

350/11

# MINISTERIO Adventista

Julio | Agosto 2011

## MAS ALLÁ de la abstinencia



**El misterio**  
de la salvación de Israel

**La dinámica trinitaria**  
de la adoración

**Hasta los confines**  
de la Tierra





Derek J. Morris

Editor de la revista  
*Ministry*.

# Pan DIARIO

Considerado uno de los más grandes predicadores bíblicos del siglo XX, el Dr. D. Martyn Lloyd-Jones se capacitó como médico, y a lo largo de su vida leyó extensamente sobre Teología, biografías cristianas y Medicina. De acuerdo con su hija, Elizabeth, un volumen en especial sobresalió como el favorito de su padre: la Biblia. Para Lloyd-Jones, la Biblia era como pan para su alma. Al comienzo de su ministerio, Martyn y su esposa, Bethan, adoptaron un plan de lectura bíblica, desarrollado un siglo antes por el predicador escocés Robert Murray McCheyne.

Aunque su ministerio público fue breve, McCheyne dejó un legado invaluable para sus feligreses, y también para nosotros. Poco antes de su prematura muerte, a los 29 años de edad, McCheyne proporcionó a su parroquia un plan de lectura de la Biblia.<sup>1</sup> Al seguir este plan, McCheyne y sus feligreses leyeron cada año toda la Biblia, además de una segunda lectura del Nuevo Testamento y de los Salmos.

¿Cuáles son algunas de las ventajas de una lectura sistemática de la Biblia? Muchos cristianos nunca han leído la Biblia entera; aunque profesan aceptar la totalidad de las Escrituras como inspiradas por el Espíritu Santo. El apóstol Pablo nos recuerda: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Tim. 3:16, 17).

Tener un plan de lectura de la Biblia evita que perdamos tiempo preguntándonos qué leer, y además nos provee de muchas oportunidades para que la familia y los miembros de iglesia compartan impresiones acerca de su lectura en común de la Palabra de Dios.

McCheyne ofreció las siguientes advertencias, destinadas a todos los que se comprometan en un plan de lectura sistemática de la Biblia:


1. Cuidado con el formalismo sin vida, bajo el cual lees la Biblia tan solo para cumplir una obligación religiosa. Lee con un corazón ferviente y receptivo.

2. Cuidado con una actitud santurrón. No te consideres más virtuoso que los demás, simplemente porque estás siguiendo una lectura sistemática de la Escritura.

3. Cuidado con una lectura descuidada de las Escrituras. Considera cada lectura de la Palabra divina como un encuentro personal con el Infinito, escuchando atentamente su voz.

El ejemplo de estos dos dedicados pastores cristianos, Robert Murray McCheyne y Martyn Lloyd-Jones me inspiró a aprender más acerca del Plan Bíblico de McCheyne. Para mi deleite, descubrí que algunos cristianos, bondadosos, han diseñado un método a fin de ayudar a todos los que quieran santificar sus corazones con la Palabra de Dios. Tú puedes conectarte con [www.BiblePlan.org](http://www.BiblePlan.org) para participar en el programa de lectura de la Biblia de McCheyne. Cada mañana recibirás un correo electrónico con los pasajes de la Biblia asignados para ese día. He hallado una gran fuente de gozo, al saber que incontables cristianos alrededor del mundo también están procurando llenar sus almas con la Palabra de Dios.

Toda la Biblia testifica respecto de Jesús (cf. Juan 5:30). Lee la Biblia con el propósito de conocer a Aquel en quien se halla la vida eterna (Juan 17:3). Cuídate del frío formalismo, la santurronería y la lectura descuidada; pero, al mismo tiempo, asegúrate de que las palabras del profeta Jeremías te resulten ciertas: "Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón" (Jer. 15:16).

Te animo a visitar el sitio [www.BiblePlan.org](http://www.BiblePlan.org) no solamente para tu propia bendición, sino también para bendición de tu familia, tu iglesia y tu comunidad. Hay 13 opciones de lectura de la Biblia (el Plan McCheyne es la N° 10). Tal vez, serás inspirado por la instrucción de Robert Murray McCheyne y el ejemplo del Dr. D. Martyn Lloyd-Jones e invitarás a la familia de tu iglesia a unirse contigo en un viaje a través de la Palabra de Dios. 

## Referencias

<sup>1</sup> <http://www.wholesomewords.org/biography/bmcheyne5.html> (último acceso 3/5/2011) provee una copia de "Daily Bread, Being a Calendar for Reading Through the Word of God in a Year" [Pan cotidiano, un calendario para leer toda la Palabra de Dios en un año], la correspondencia escrita por Robert Murray McCheyne a sus feligreses de St. Peter's Dundee, Escocia, el 30 de diciembre de 1842.



# Una razón, entre muchas, PARA SER UN PASTOR



**Pablo Millanao**

Director de la revista  
*Ministerio*, edición  
ACES.



Cada uno de nosotros sabe que no siempre es fácil desarrollar cada tarea que el ministerio requiere. Con frecuencia, se nos malinterpreta o critica. Sin embargo, concordaremos en que es un precio razonable por el privilegio de hacer algo de suma importancia: presentar una visión adecuada de Dios.

En la actualidad, existen muchas nociones tergiversadas de Dios. Este problema se manifiesta, básicamente, por dos motivos: (1) La gente no se instruye desde la fuente primaria (la Biblia); y (2) La mayoría de las confesiones religiosas manipulan a Dios y a la verdad, conforme a sus propios intereses.

Como ministros, tenemos la responsabilidad de revertir esta situación. Esto solo se logrará al predicar la verdad; ni más ni menos que eso. La indiferencia y la tibieza se multiplican ante la presencia del error o de una verdad que no se comprende. Pero, cuando la gente entienda a Dios; cuando conozca su mensaje y entienda sus verdades valiosas, optimistas y vivificantes, ¡ya no podrá seguir indiferente! Tal es nuestra tarea y privilegio.

Transmitamos con fidelidad el plan de Dios para la humanidad. No lo endurezcamos ni lo suavicemos; el temor o el relaxo no se conjugan bien con el mensaje cristiano. Sabemos que la respuesta fácil, para muchas

consultas que recibimos, puede ser: "Dios no lo permite". Sin embargo, detrás de esa prohibición existen razones y principios que dan valor, vitalidad y alegría al ser humano. Presentar la visión adecuada de Dios nos exige decir el "No"; pero, por sobre eso, enaltecer las virtudes y las bondades que Dios ha incluido en ese principio. Esta es nuestra tarea y, como tal, es un indicador del gran valor de nuestra vocación y llamado.

Este principio se puede identificar con claridad en el artículo de James Wibberding, "Más allá de la abstinencia". "No al sexo premarital": pero hay mucho más que podemos decir al respecto; principios que permitirán a los jóvenes obtener una visión adecuada de Dios en relación con este tema. Es un "No", acompañado del aspecto positivo encapsulado en esta verdad.

Todo "No" de Dios siempre conlleva un "Sí". De pronto, no es tan fácil percibirlo, por causa de nuestra naturaleza caída y debido a nuestra visión espiritual miope. Pero, hemos sido llamados con el fin de presentar el cuadro completo; el panorama en toda su extensión, en el cual el sol y la expansión con arboles son más hermosos y cautivantes que el valle. ¡Vivamos con el objetivo de presentar cada aspecto de ese Dios que nos asombró, nos cautivó y nos llamó!▲

## MINISTERIO adventista

Año 59 - Nº 350 / Julio-Agosto 2011

### STAFF

DIRECTOR: Pablo Millanao  
 PROGRAMAS: Gabriela Pepe/Pablo Ale/Pablo Claverie  
 DIRECTOR DE DISEÑO: Osvaldo Ramos  
 DIAGRAMACIÓN: Verónica Leaniz

GERENTE GENERAL: Gabriel Cesano  
 GERENTE FINANCIERO: Raúl E. Kahl  
 DIRECTOR GENERAL: Marcos Blanco  
 GERENTE DE COMERCIALIZACIÓN: Marcelo Nestares  
 GERENTE DE PRODUCCIÓN: Julio Ciuffardi  
 GERENTE DE LOGÍSTICA: Leroy Jourdán  
 GERENTE DE RELACIONES: Gabriel Boles

### MINISTERIO ADVENTISTA

es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su explotación económica y transmisión por cualquier medio, sin permiso previo del editor.

### Responsable de la edición brasileña:

Zinaldo A. Santos

### Consejeros:

Bruno A. Raso, Marcos Bomfim

### Colaboradores especiales:

Unión Argentina: **Horacio Cayrus**; Unión Boliviana: **Samuel Jara**; Unión Chilena: **Bolivar Alaña**; Unión Ecuatoriana: **Augusto Martínez Cárdenas**; Unión Paraguaya: **Luis Martínez**; Unión Peruana del Norte: **Walther Dávila Sánchez**; Unión Peruana del Sur: **Daniel Romero Marín**; Unión Uruguaya: **Heriberto Peter**; Unión Central Brasileña: **Edilson Valiente**; Unión Centro-Oeste Brasileña: **Jair García Gois**; Unión Noreste Brasileña: **Ivanaudo Oliveira**; Unión Noroeste Brasileña: **Nelson Suci**; Unión

Norte Brasileña: **Leonino Santiago**; Unión Sur Brasileña: **Antônio Moreira**

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, photodisc, iStock, digitalstock

Foto de tapa: SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)

Si desea comunicarse con **Ministerio**, escriba a la siguiente página:  
[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—104297—

REGISTRO NACIONAL DE LA  
 PROPIEDAD INTELECTUAL  
 Nº 867790

CORREO ARGENTINO  
 Suc. Florida (B) y Central (B)

PRINTED IN ARGENTINA

FRANQUEO A PAGAR  
 CUENTA Nº 10275



## ARTÍCULOS

- 7 Lectores ávidos**  
El hábito de la lectura es indispensable para los pastores y para sus esposas.
- 8 Hasta los confines de la Tierra**  
El desafío misionero de Jesús para los primeros cristianos es válido para la iglesia de hoy.
- 11 Fuerza espiritual**  
¿Qué ocurre cuando los líderes y los liderados trabajan en conjunto, comandados por el Espíritu?
- 14 El misterio de la salvación de Israel**  
Pablo confía en que la reunión de los gentiles puede incitar al pueblo judío a los celos, y así conducirlos a la salvación.
- 17 Más allá de la abstinencia**  
El sexo es asombroso—un obsequio del Dios Omnipotente, y uno de sus regalos más espectaculares.
- 22 La dinámica trinitaria de la adoración**  
Dios interviene activamente en procura de hacer surgir de nosotros las mejores alabanza y adoración.
- 26 Hacer el bien en el día sábado**  
Hacer el bien en el sábado es un sincero acto de misericordia, no una obligación amparada en reglas humanas.
- 30 Doble recordatorio**  
Al completar la obra de la Creación, Dios ofreció, al ser humano, la oportunidad de descansar con él en el día sábado.
- 32 Liderazgo conciente**  
El pastor debe tomar conciencia de que su derecho a preservar tanto su crecimiento personal como el de su familia es irrenunciable.
- 34 Mira a tu alrededor**  
Los seres humanos podemos participar en el proceso, pero el llamado de Dios es absoluto.

## SECCIONES

- 2 Consultorio pastoral**  
Pan diario
- 3 Editorial**  
Una razón, entre muchas, para ser un pastor.
- 4 Entrevista**  
Un defensor de la sana doctrina
- 35 De corazón a corazón**  
Un pastor detrás de los árboles



**Ekkehardt Müller**

Director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General



**Matheus Cardoso**



**Diogo Cavalcanti**

**E**kkehardt Müller es uno de los directores asociados del Instituto de Investigación Bíblica, organismo oficial de la iglesia mundial responsable por divulgar la teología adventista y responder a preguntas doctrinales. Nació en la Navidad de 1950 en Plauen, Alemania. Inició su ministerio en su país natal, en 1972, en donde trabajó como pastor durante 16 años. Luego, concluyó una Maestría en Divinidades, el doctorado en Ministerio y el doctorado en Teología (Nuevo Testamento) en la Universidad Andrews, Estados Unidos. De regreso en Alemania, fue secretario ministerial de la Unión Alemana del Sur y de la División Euro-Africana; además de dictar educación continua para los pastores. Desde 1997 trabaja en el Instituto de Investigación Bíblica.

El pastor Müller está casado con Geri, profesora de Música, y fueron bendecidos con dos hijos: Eike y Enno, ambos pastores. Es autor de nueve libros y aproximadamente doscientos artículos académicos y de divulgación. El Pr. Müller nos habla como teólogo y como pastor de experiencia, a sus colegas sobre su vida familiar y ministerial.

**Ministerio: ¿Cómo era la relación con su familia y con la iglesia local, antes de ser pastor?**

**Pr. Müller:** Mis abuelos maternos se convirtieron al adventismo gracias a un colporteur. Muchos años después,

# Un defensor de la SANA DOCTRINA

“Creo que debemos enseñar, a los miembros de iglesia, que leer la Biblia todos los días es una necesidad crucial. Primeramente, como pastores, debemos servir como ejemplo, a pesar de nuestra vida ajetreada”.

mi abuelo fue a otra denominación, pero mi abuela permaneció en la iglesia adventista. Durante la Segunda Guerra Mundial, mi padre perdió contacto con la iglesia, pero mi madre era espiritualmente más fuerte. Mi esposa también es adventista, de tercera generación. Cuando nos conocimos, ella pensaba: “Tengo que descubrir si este es el camino correcto; si no lo es, dejo la iglesia y me voy a otra”. Ambos teníamos la misma actitud: queríamos tener una base sólida para nuestra fe. Lo que me ayudó mucho fue que en la iglesia local nos permitieron comprometernos desde temprano. Cuando tenía 16 años, los miembros de la iglesia insistieron en que enseñara no solo en la Escuela Sabática de jóvenes, sino también en la de adultos. ¡Era una gran responsabilidad, para un joven! Además, cantaba en el coro y tocaba algunos instrumentos.

**Ministerio: ¿Cómo describiría su aceptación del llamado al ministerio, y cuál fue su experiencia en el seminario?**

**Pr. Müller:** Sentí el llamado al ministerio poco antes de terminar mi enseñanza secundaria. En el seminario, teníamos un profesor que enseñaba la Biblia usando el método histórico-crítico; que prácticamente excluye a Dios y analiza la Biblia como si fuese un libro común. Como no tenía el conocimiento suficiente, aceptaba todo lo que nos enseñaba, y eso generó una crisis en mi fe.



Felizmente, tuve otro profesor que era un genuino adventista, y decidí seguir su ejemplo. Me ayudó mucho el saber que pertenecía a una iglesia mundial. También, adquirí material teológico que fortaleciera mi fe, como el *Comentario bíblico adventista*.

**Ministerio: Usted proviene de un país secularizado, que cuestiona cada vez más a Dios y a la religión. ¿Cómo se puede predicar el evangelio en lugares con esas características?**

**Pr. Müeller:** La población en Alemania es bastante secular; al mismo tiempo, hay personas que buscan una experiencia espiritual. A ellas no se las alcanza por medio de grandes eventos, sino por medio del contacto personal e individual. Necesitamos mantener nuestra identidad y alcanzar a nuestros semejantes. Creo que no podemos ser ecuménicos, tal como lo hacen ciertas denominaciones que pierden su identidad; pero, existen personas que están buscando la espiritualidad. Les doy un ejemplo: en Alemania, no solo dábamos estudios bíblicos, sino también teníamos un *Grupo pequeño*. Vivíamos en un edificio de departamentos, así que íbamos a nuestros vecinos y les decíamos: "Tenemos un momento de encuentro para conversar sobre la Biblia. ¿Les gustaría participar?" Participaban adventistas y no adventistas. Creo que, en los países seculares, todavía existen personas accesibles y que reflexionan sobre el significado de la vida. Me acuerdo de un joven universitario de otra denominación, que tenía inquietudes sobre la existencia de Dios. No lograba creer en Dios, pero tampoco podía vivir sin él. Había una lucha inmensa en su interior, e hicimos todo lo posible por ayudarlo.

**Ministerio: El Instituto de Investigación Bíblica responde preguntas doctrinales de la iglesia en todo el mundo. ¿Cuáles son los interrogantes que más se repiten?**

**Pr. Müeller:** En el pasado, eran atacadas, mayormente, las doctrinas del Santuario y el don profético. Sin embargo, eso ha cambiado dramáticamente. Hoy, prácticamente cada creencia fundamental ha sido cuestionada por personas dentro de la iglesia. ¡Jamás nos habíamos imaginado que la Trinidad se convertiría en un problema significativo! De la misma manera, ¿quién habría imaginado que la Creación constituiría un tema de discusión? Incluso con relación a la Segunda Venida, se hallan extremos: algunos grupos que ponen fechas, a pesar de que la iglesia se opone a ello. Otros plantean que la resurrección es espiritual, y que ocurre durante la vida de la persona. Muchos escriben respecto de temas de estilo de vida, especialmente sobre la sexualidad.

**Ministerio: La Creación es uno de los temas más debatidos entre adventistas de países desarrollados. La mayoría de las iglesias cristianas rechaza la literalidad del Génesis. ¿Por qué la iglesia permanece firme en esta doctrina?**

**Pr. Müeller:** Cuando hablamos de la Creación, automáticamente respondemos a la pregunta: "¿De dónde venimos?" En relación con esta, hay otras: "¿Dios existe?"; "¿Cómo es?"; "¿Qué tipo de Dios es?" Si negamos la Creación divina, también quiebra la relación entre el pecado y la muerte; y si tal conexión no existe, también se rechaza la necesidad de salvación. Si no se sigue la definición bíblica de pecado, se convierte en una mera conducta; un comportamiento "cultural distinto". Además, nosotros asociamos el sábado a la Creación, y establecemos la misma relación con los Diez Mandamientos y las demás enseñanzas bíblicas. De esta manera, todo el sistema de creencias bíblicas se vería comprometido.

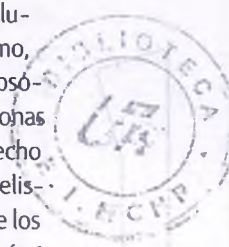
**Ministerio: La mentalidad posmoderna afirma que el ser humano no**

**puede alcanzar la verdad absoluta, mientras que las iglesias dicen tener la verdad. Como adventistas, ¿cómo podemos afirmar que tenemos la verdad?**

**Pr. Müeller:** La Biblia dice mucho sobre la verdad; entonces, existe una verdad. Obviamente, no podemos conocer toda la verdad, pero lo que tenemos –lo que la Biblia presenta– es una verdad absoluta. Cuando leemos la Biblia se demuestra que Jesús es la Verdad: no se puede evitar esa conclusión. Por otro lado, el posmodernismo, por más que rechace las verdades absolutas, al menos permite que las personas encuentren "alguna" verdad. Este hecho abre las posibilidades para el evangelismo. El presentador y coordinador de los programas *Esperanza* y *La voz de la profecía* en Alemania me mencionó que las personas seculares no tienen mucho interés en los estudios bíblicos sistemáticos que acostumbramos ofrecer. Prefieren la lectura de libros bíblicos u otros materiales religiosos, principalmente aquellos que narran historias. Básicamente, es eso lo que hemos hecho en los *Grupos pequeños*. No digo que los estudios bíblicos no funcionan. Actualmente, estoy presentando estudios bíblicos a un joven que estudia Física y que será bautizado. Sin embargo, creo que debemos usar diversos métodos, y comprobar cuál es el que funciona mejor en cada caso. He percibido que otra forma de alcanzarlos es mostrándoles que los amas, que los apoyarás y que estás feliz de estar cerca de ellos; es decir, ser sus amigos. Pero, claro, la amistad no es suficiente; en algún momento de esa relación, será necesario ser más "agresivo" y presentar la verdad bíblica.

**Ministerio: En el mundo cristiano, se enfatiza cada vez más la experiencia personal por sobre las doctrinas. ¿Cómo podemos responder a este fenómeno?**

**Pr. Müeller:** La experiencia personal es importante, y forma parte de nuestra vivencia como cristianos; pero





...otra forma de alcanzarlos es mostrándoles que los amas, que los apoyarás y que estás feliz de estar cerca de ellos; es decir, ser sus amigos.

no lo es todo. Cuando Jesús se encontró con sus discípulos en Emaús, podría haberles dicho: "Vean las marcas de los clavos. ¡Soy yo!" Si eso hubiera sucedido, habrían tenido una experiencia maravillosa. Pero Cristo no les habría presentado un contenido doctrinal. Ellos necesitaban creer en las Escrituras y tener una convicción sólida respecto de Cristo. Las experiencias se aproximan a las emociones, y estas no son malas. Pero, también, es necesario pensar racionalmente, porque las emociones vienen y van.

Tenemos que tomar decisiones, porque es correcto hacerlo, no solo porque sentimos que lo son. Muchos concurren a la iglesia solo cuando se sienten bien o creen que el culto estará interesante. Necesitamos tener una convicción más sólida que esa. Cuando me arrepiento, sé que estoy perdonado porque Dios prometió: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9). No necesito esperar hasta que sienta que estoy perdonado. La base de nuestra fe debe ser la Palabra de Dios, y no nuestros sentimientos.

**Ministerio: El Instituto de Investigación Bíblica ha participado de varios diálogos interreligiosos. ¿Cuál es el objetivo de estos encuentros?**

**Pr. Müller:** En primer lugar, debo aclarar que el Instituto no organiza estos encuentros, sino el Departamento de Libertad Religiosa. Es verdad que estamos involucrados activamente: uno o dos colegas participan de esos diálogos. El objetivo no es abandonar las creencias adventistas, sino ayudar a otros cris-

tianos y a personas de otras religiones a entender lo que es el adventismo. Es común que existan muchas impresiones equivocadas sobre nuestras creencias; en estos diálogos, tenemos la oportunidad de esclarecer las bases bíblicas de nuestras creencias.


**Ministerio: En una época en la que la Biblia y la fe son cuestionadas, ¿qué consejo daría a los dirigentes de la iglesia?**

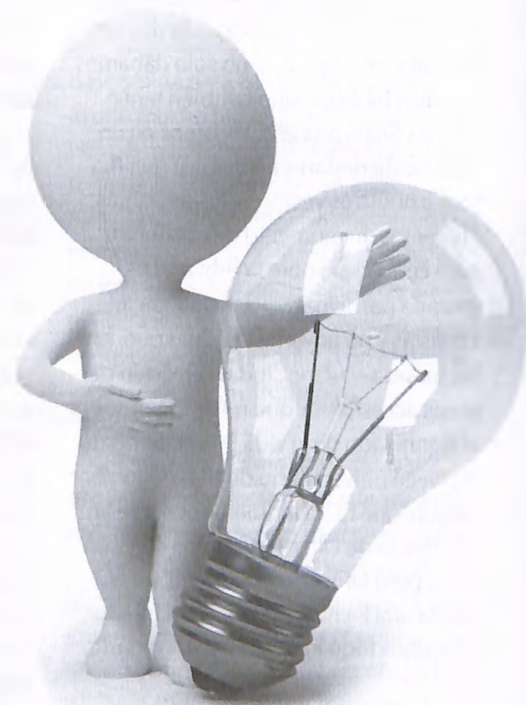
**Pr. Müller:** Creo que debemos enseñar, a los miembros de iglesia que leer la Biblia todos los días es una necesidad crucial. Primeramente, como pastores, debemos servir como ejemplo, a pesar de nuestra vida ajetreada.

Debemos predicar bíblicamente. La mayoría de las predicaciones actuales no son bíblicas, sino temáticas: se reúne un puñado de tópicos y versículos bíblicos, y se crea un sermón. Sin embargo, si selecciona un pasaje de las Escrituras y lo lee varias veces prestando atención a los detalles, se dará cuenta de que van a surgir nuevas ideas. Al predicarlas, verá que las personas se entusiasmarán.

Creo que la Escuela Sabática es otra forma de incentivar el estudio de la Biblia. Me fijé una regla: siempre estoy presente en la clase, aunque no dirija el repaso. De esta manera, transmito el mensaje de que es importante asistir y participar.

Por último, he capacitado a laicos para que prediquen, para que dirijan la Escuela Sabática, para que den estudios

bíblicos y que dirijan *Grupos pequeños*. En una asamblea reciente, presenté una charla sobre la preparación de sermones; les pedí que hicieran un sermón temático de diez minutos en pequeños grupos, a fin de que luego los evaluaran. Fue interesante que eligieran predicar un sermón bíblico, y no uno temático. De alguna manera, existe el concepto de que se debe abordar un pasaje bíblico. Por lo tanto, creo que existen muchas formas de ayudar a la iglesia de modo que concentre más de su tiempo en las Escrituras. 





# Lectores ÁVIDOS



Virginia Angélica  
G. Nascimento

Esposa de pastor.  
Escribe desde la  
Asociación Rio Sur,  
Rep. del Brasil.

El hábito de la lectura es indispensable para los pastores y para sus esposas. Esto contribuye al crecimiento espiritual personal, y en la eficiencia de su trabajo.

Somos una generación habituada a Internet, la televisión y otros recursos, que nos condicionan para que recibamos mensajes preparados en el formato de imágenes. Estas no necesitan pasar por el proceso de codificación lingüística, para ser asimiladas.

Vivo en un país en el cual el promedio de libros por habitante es menor a uno; y no me admiro porque la mayoría prefiera ceder a los encantos visuales, antes de intentar “digerir” los trazos textuales de una buena lectura. No es que las imágenes sean malas, pero nuestra capacidad de interpretación se potencia cuando no están presentes.

Diversos educadores se han unido con el propósito de difundir los beneficios de la lectura, inculcarles a los niños el gusto por lo literario y discutir cómo enfrentar el gran desafío de enseñarles a *interpretar lo que leen*. Y nosotros, líderes cristianos, que tenemos nuestra fe basada en las Escrituras, ¿cáso estaremos incluidos en la cifra de quienes leen menos?

## Un hábito que debe ser cultivado

Los pastores y sus esposas no pueden prescindir de la lectura. Ellos son formadores de opinión, instructores de verdades eternas, y necesitan estar “preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que [nos] demande razón de la esperanza que hay en [nosotros]” (1 Ped. 3:15). La oración y la meditación, la lectura de la Biblia y de buenos libros, ayuda al predicador a preparar mensajes espirituales ricos, nutritivos, relevantes y que transforman vidas.

Al referirse al desarrollo de buenos hábitos, Elena de White escribió: “Cuando nos oponemos a los malos hábitos, estos ofrecen la más vigorosa resistencia; pero, si la lucha prosigue con energía y perseverancia, es posible vencerlos” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 2, p. 624). La misma perseverancia debe ser empleada al cultivar el hábito de la buena lectura. Si reconocemos que nuestro crecimiento espiritual también depende de la lectura, debemos darnos prisa en aplicar este consejo.

Dios se encargó de guiar la producción de las Escrituras y de que llegaran a nosotros, con el propósito de preservarnos del mal. Tal como lo expresara David: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra tí” (Sal. 119:11). Si nos cuesta entender lo que leemos, recordemos la promesa divina: “Y si alguno de vosotros

tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Sant. 1:5).

## Alimento mental nutritivo

Al asimilar un texto, la participación del lector es fundamental. Durante la lectura, cada idea del autor evoca conceptos, imágenes, productores de sentido en lo que es leído: a esto se llama *inferencia*. Según este proceso, las palabras leídas activan nuestro conocimiento previo (las vivencias), lo que nos permiten entender (o no) lo que estamos leyendo. Por esta razón, el mismo texto puede ser leído por dos personas diferentes y ser entendido en forma diferente. Cada uno interpreta según sus conocimientos previos particulares.

Esto explica el hecho de que también debemos familiarizarnos e involucrarnos con los temas que forman parte de nuestros intereses eternos. Debemos alimentar nuestra mente con material que facilite la comprensión de textos que posean un contenido ennoblecedor.

Necesitamos la dirección del Espíritu Santo. Si no tenemos un sólido bagaje espiritual, el proceso de comprensión de lo que leemos será penoso, y podrá disminuir nuestro interés en alimentar y desarrollar nuestra salvación (Fil. 2:12). Cuando nos concentramos demasiado en las cosas del mundo, aunque sean cosas y actividades importantes, las del Cielo se hacen difíciles de entender. Por esta razón, Pablo aconsejó: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento [...]” (Rom. 12:2).

## Algunas sugerencias

- Comienza leyendo sobre asuntos que sean de tu interés.
- Elige textos cortos. Después, intenta explicar lo que has leído. Si no lo consigues, léelo nuevamente.
- Procura que la extensión y la profundidad del texto vayan en aumento. Nuestra mente necesita ser desafiada, para crecer.
- Usa un diccionario, para aclarar el significado de palabras desconocidas.
- Desarrolla un interés por temas importantes, y no te desanimes frente a las dificultades.

Acuérdate de que Dios tiene bendiciones maravillosas para ti, por medio de las lecturas de palabras inspiradas e inspiradoras.







Daniel Scarone

Secretario ministerial de la Asociación de Michigan, Estados Unidos.

# Hasta los confines DE LA TIERRA

El desafío misionero de Jesús para los primeros cristianos es válido para la iglesia de hoy.

**“Y** me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hech. 1:8). La comisión asignada de Jesús impulsó a sus seguidores a una acción extraordinaria; en realidad, a una serie de acciones, una tras otra, que involucraba a los discípulos y a los primeros cristianos, quienes, bajo la influencia del Espíritu Santo, llevaron el mensaje del Salvador resucitado hasta lo último de la Tierra.

Esa actividad es el tema del libro de Hechos. Se relata la ascensión de Cristo, la unción de los apóstoles mediante llamas de fuego. Esta consagración extraordinaria generó las primeras oleadas de conversiones, aplastando el sistema tradicional religioso de Jerusalén e impulsando a los misioneros a traspasar las distintas fronteras del Imperio Romano. Felipe, al alcanzar al etíope, permitió la entrada del evangelio en la distante África. Se puede destacar el apedreamiento de Esteban, que germinó, como semilla, la conversión de Pablo, el gran misionero que, literalmente, quebró todas las fronteras, a fin de alcanzar los confines de la Tierra con el evangelio.

Podemos reflexionar en Pedro y en su sermón pentecostal; su encuentro con Cornelio, que preparó a la iglesia para el desafío de la misión hacia los gentiles. En el primer concilio apostólico en Jerusalén, ejerció un impacto en la marcha de la iglesia a través de la historia. Estas y otras acciones misioneras nos mantienen animados, al leer un libro que retrata una iglesia que se convirtió en un organismo vivo, con crecimiento expansivo, que buscaba nuevos caminos por tierra y por mar, con la finalidad de cumplir su objetivo de alcanzar hasta los confines de la Tierra.

Verdaderamente, estos fueron los hechos de los apóstoles, bajo la dirección del Espíritu Santo. El libro de Hechos es un crónica inspiradora sobre cómo una secta insignificante dentro del judaísmo se convirtió en un movimiento mundial, que enfrentó sistemas religiosos y filosóficos que, hasta entonces, dominaban el mundo. Esto se hizo posible porque la iglesia primitiva se involucró en un extraordinario movimiento misionero, superior a cualquier otro en la historia del cristianismo. Ese movimiento se basó sobre una respuesta resuelta al

mandato de Jesús, al inicio del libro de Hechos.

El libro comienza con unos pocos discípulos con el corazón lleno de temor, escondidos en un aposento alto de una casa desconocida en Jerusalén. El relato culmina con el registro de millares de personas que se unieron al nuevo movimiento cristiano; y mostrando que esos mismos discípulos ahora tenían una visión valiente, compartían libremente y con alegría, anunciando la misión cristiana a todo el mundo, independientemente de toda oposición. El libro aclara que muchos de ellos arriesgaron su propia vida.

¿Qué provocó este extraordinario cambio? ¿Qué sucedió, en medio de ellos? Hallamos un mensaje increíble en el libro de Hechos. Sin embargo, lo más importante de ese libro es el desarrollo del mandato entregado por Jesucristo.

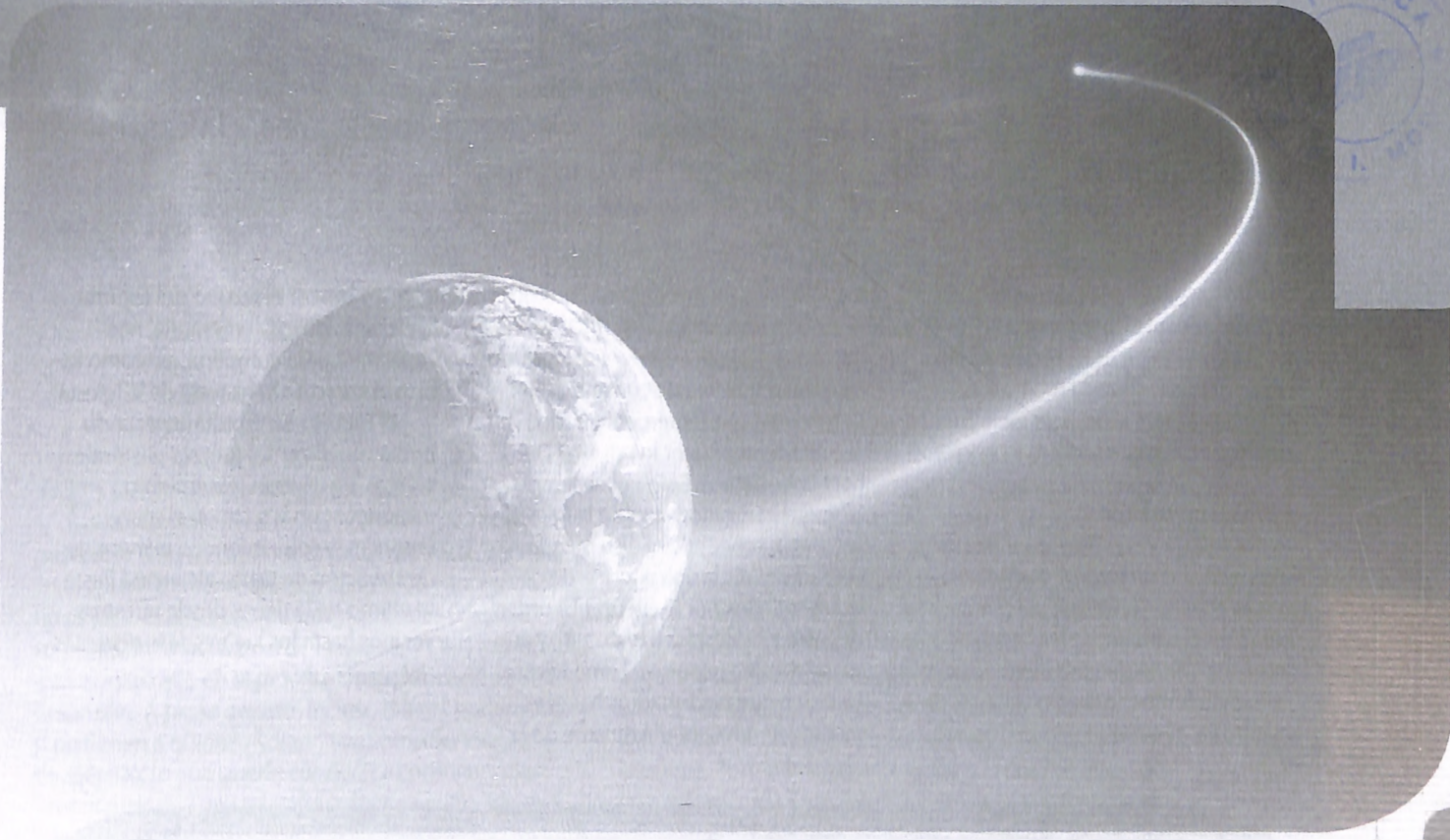
## El texto y su contexto

Examinemos el último diálogo entre Jesús y los apóstoles. Aquella fue una reunión solemne; la última que el Maestro tuvo con sus discípulos en la Tierra. Ellos le preguntaron: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hech. 1:6). Podemos ver que, al inicio de uno de los momentos más significativos de la iglesia primitiva, los discípulos aún no veían el cuadro completo. Ellos, simplemente, comprendían mal las palabras del Señor; opinaban y pensaban políticamente, no religiosamente. Aún eran judíos, esperando obtener la supremacía política en un mundo gobernado por gentiles. Pero, esa visión estrecha luego sería cambiada para siempre.

Pocos minutos los separaban de la ascensión de Jesús al cielo. Ese magnífico y memorable evento quedó grabado en la memoria de ellos, y representa la clave para el análisis del resto del libro. Marca el inicio de acontecimientos vibrantes y dinámicos que definen la esencia del libro de Hechos. En aquel momento, ellos recibieron poder, no para gobernar, sino a fin de dar testimonio. Un testigo es alguien que ayuda a establecer la realidad de los hechos, por medio de observaciones verificables.

El Señor no reprobó a los discípulos por su falta de





comprensión, sino que les manifestó: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hech. 1:7, 8).

De esta manera, Cristo los nombró no solo como sus discípulos (lo que ya eran), sino también como testigos; porque ellos presenciaron la vida, el ministerio, la muerte y la resurrección de Jesús. La resurrección fue un hecho comprobado directamente por los discípulos. Por lo tanto, ellos eran testigos de hechos históricos, que daban convicción a la iglesia primitiva. Eran testigos hasta los confines de la tierra, aunque tuvieran que colocar en riesgo su vida, en defensa de la autenticidad de sus afirmaciones.

¿Cuál es el significado de la frase “hasta lo último de la tierra”? El libro de Hechos muestra un claro interés en Roma; pero la divulgación del evangelio debía seguir más allá de Roma. Podemos concluir que esta frase incluye

a todos los pueblos y las etnias.

Esa misión tiene un foco multidireccional y escatológico. Independientemente de las expectativas judías de los primeros discípulos, la intención de Dios era alcanzar al mundo, no solo a parte de él.

Los discípulos mostraron determinación en alcanzar el blanco establecido por el Señor. Tanto es así que la misión se ejecutó en Jerusalén (Hech. 1); Judea (Hech. 8); Samaria (Hech. 8:4); entre los gentiles (Hech. 10); y hasta lo último de la tierra (Hech. 13). ¡Ellos obedecieron la orden del Maestro!

### Los resultados

Ocurrió un movimiento misionero significativo, según el libro de Hechos. Primero, hubo una expansión territorial; en segundo lugar, avanzó a pesar de la oposición interna y externa; finalmente, la sede de la tarea misionera se estableció en Jerusalén (Hech. 6). La misión conferida en Hechos tenía objetivos geográficos y psicológicos, no solo numéricos. Jesús no estableció metas numéricas relacionadas con

Judea, Samaria o lo “último de la tierra”; esa limitación podría operar en contra de la urgencia y la universalidad del mensaje. Dios quiso que la iglesia primitiva alcanzara todo el mundo, no solo una parte de él.

En el libro de Hechos, como en los evangelios, percibimos el crecimiento del movimiento cristiano en varias dimensiones. En primer lugar, está el crecimiento espiritual; porque la expansión en el mundo favoreció su crecimiento interno. En segundo lugar, verificamos el crecimiento sociológico, puesto que diversas culturas, etnias, personas e idiomas eran alcanzados por el evangelio. En tercer lugar, está el crecimiento geográfico, al ser aceptado el mensaje en diferentes lugares.

En el Nuevo Testamento, jamás encontramos que Jesús se haya alegrado con una pesca que no lograra resultados (Luc. 5:4-11); ni con mesas vacías en un banquete (Luc. 14:5-23); o con semillas que no produjeran cosecha (Mat. 13:3-9); un árbol que no brindase sus frutos (Luc. 13:6-8); una oveja extraviada del rebaño (Mat. 18:11-14); una moneda



El Espíritu Santo está esperando poder movilizar las fuerzas pastorales y laicas, en un gran movimiento misionero jamás visto en el mundo.

que no fuese hallada (Luc. 15:8-11); un hijo alejado que no regresara al hogar (Luc. 15:12-32); o una proclamación sin que halle respuesta (Mat. 10:14). Dios espera que su trabajo en la Tierra obtenga resultados visibles y concretos.


### La iglesia de hoy

La iglesia necesita prestar atención a las palabras de Jesús. Estas tienen poder gracias a la influencia del Espíritu Santo en el corazón de los hombres y las mujeres; influjo que nos llevó a iniciar un movimiento misionero singular en la historia. Ellos no tenían los recursos

tecnológicos de que disponemos hoy. Pero alcanzaron todos los rincones con el mensaje del evangelio; lograron alcanzar a millares de conversos en un tiempo sorprendentemente corto.

¿Podemos hacer lo mismo? De hecho, podemos. Solo necesitamos albergar el mismo sentir de la iglesia primitiva, volviendo al discipulado verdadero. ¡Es la única forma de no ser asimilados por la cultura! La orden de Jesús nos desafía (Hech. 1:8), y aún es válida para nosotros, como iglesia. Lo único que necesitamos hacer es recordarla, presentarla delante de la

iglesia y buscar el auxilio del Espíritu Santo a fin de implementarla; nos capacitará para cumplirla, así como lo hizo al inicio de la historia de la iglesia.

El Espíritu Santo está esperando poder movilizar las fuerzas pastorales y laicas, en un gran movimiento misionero jamás visto en el mundo. Entonces, y solo entonces, el mensaje de salvación de Cristo alcanzará hasta lo último de la tierra; desde nuestros vecinos hasta los lugares más distantes del planeta. 





# Fuerza ESPIRITUAL



**Aleksander  
S. Santrac**

Profesor de Religión  
y Filosofía en la  
University of the  
Southern Caribbean,  
Trinidad y Tobago.

¿Qué ocurre cuando los líderes y los liderados trabajan en conjunto, comandados por el Espíritu?

“Es fácil encontrar un ejército de millares, ¡pero cuán difícil es hallar a un general!”, reza un proverbio chino. Encontrar un líder espiritual genuino en la iglesia cristiana, alguien con visión e integridad, no es fácil. Líderes con valores y actitudes cristianas son el tesoro más valioso de la iglesia; y Dios mismo está involucrado en el proceso de su educación y su desarrollo. A pesar de esto, incluso líderes poderosos, si no tienen a quiénes liderar, son como generales sin ejército; lo que puede conducir a consecuencias lamentables. Sin una relación auténtica entre líderes y liderados, no puede existir un desarrollo espiritual en la iglesia.

La vida y el ministerio de Nehemías nos ofrecen algunos criterios sobre el *liderazgo auténtico*, que tanto requieren todas las generaciones de la comunidad cristiana. Pero, ¿qué hizo que Nehemías fuera un gran líder? ¿Qué lo ayudó a superar todos los trastornos y los desafíos y a concentrarse en liderar al pueblo con el fin de conquistar los objetivos establecidos por Dios? ¿Qué relación existió entre él y el pueblo de Israel? ¿Cómo podría esa relación inspirarnos hoy? Para responder, analizaremos a Nehemías como líder espiritual

## Lecciones del liderazgo de Nehemías

• *Nehemías tenía visión* (Neh. 1:3-11). Al ser copero del rey de la nación más poderosa de su época, Nehemías desarrollaba un trabajo seguro y protegido; él no necesitaba ningún tipo de conmoción en su vida. Podría haber orado por el éxito de Jerusalén y el remanente que permanecía en ella, sin comprometerse personalmente. A pesar de eso, él fue un hombre de visión y de acción, que se atrevió a pedir el permiso del rey para reconstruir el Templo. Se dispuso a persuadir al remanente sobre la necesidad de cumplir esa noble y gloriosa tarea. Hoy, necesitamos pastores que sean lo suficientemente audaces como para avanzar con la visión de convencer al pueblo de Dios de la inevitable transformación espiritual.

• *Nehemías no fue presuntuoso*. “No declaré a hombre alguno lo que Dios había puesto en mi corazón que

hiciese en Jerusalén” (Neh. 2:12). Como el israelita más influyente de su tiempo, podría haberse gloriado de su rango o de su visión original; pero no lo hizo. Dejó que los hechos hablaran por sí mismos. Hoy, los pastores tienen que exaltar a Cristo y esconder su propia visión hasta el tiempo indicado. No debiéramos demostrar orgullo delante de la iglesia, evitando provocar la animosidad de quienes no apreciaban los caminos de Dios. Dejemos que nuestras acciones hablen por nosotros. Permitamos que la visión sea confirmada por la aprobación de Dios, no por nuestros argumentos, por convincentes que sean.

• *Estaba motivado para la tarea*. “El pueblo tuvo ánimo para trabajar” (Neh. 4:6), porque Nehemías era una fuerza motivadora. Él tenía un sueño, y trabajaba a fin de transmitir su celo por la reconstrucción. Sin motivación, pastores, profesores y administradores no serán capaces de compartir la visión y convertirla en realidad. La fuerza impulsora, dirigida hacia el cumplimiento de algo, ayudará a superar los obstáculos en el camino.

• *Nehemías tenía una fe extraordinaria*. “Nuestro Dios peleará por nosotros” (Neh. 4:20), era la motivación de Nehemías durante los momentos más difíciles, cuando sus enemigos amenazaban con destruir el trabajo de la reconstrucción. Esa era una demostración extraordinaria de fe, a pesar de la oposición y las serias dificultades. Los pastores necesitan fe para cumplir la visión. La fe dice: “Dios siempre está con nosotros”, aun si las circunstancias nos dicen lo contrario.

• *Nehemías era persistente, y nunca se daba por vencido*. Cuando los enemigos amenazaban, cuando su vida estaba en peligro, Nehemías no se daba por vencido; se limitaba a orar (Neh. 6:9). En instancias de ataques violentos por parte de enemigos, la victoria espiritual solo será posible cuando oremos con fe. En sus luchas ministeriales, los pastores necesitan tener la misma mentalidad de Nehemías: perseverar, orar y nunca rendirse.

• *Nehemías amaba al pueblo de Dios*. Jamás los explotó materialmente (Neh. 5:14, 15); incluso, sacrificó sus





## Nehemías valoró la Palabra de Dios más allá de su propia comprensión o de las expectativas del pueblo (Neh. 8:8, 18)

derechos con el fin de servir de ejemplo al rebaño. Jamás tomó nada que perteneciera al pueblo; por el contrario, compartía su tiempo y sus recursos. No podemos valernos de la iglesia para suplir nuestras necesidades, como si fuese su obligación suplirlas. Dios proveerá a nuestras necesidades, pues somos sus siervos.

• *Nehemías delegaba responsabilidades.* Identificaba a las personas con dedicación e integridad, y compartía las tareas con ellos (Neh. 7:1, 2). Ese tipo de liderazgo facilitaba el trabajo, porque todos estaban comprometidos. Creer que podemos cumplir con la misión por nosotros mismos, en el mejor de los casos es arriesgado y, en el peor, imposible. Parece ser el camino más fácil, pero quita valor a la iglesia. Al compartir, existe fuerza, unidad y compromiso.

• *Nehemías valoró la Palabra de Dios más allá de su propia comprensión o de las expectativas del pueblo* (Neh. 8:8, 18). Su confianza en la Palabra escrita le causó diversas luchas y oposición, pero él insistía en que la reforma debía estar basada en la Revelación de Dios (Neh. 13). En el último capítulo de Nehemías, la reforma del Templo, de la modalidad del casamiento, de la reorganización de los diezmos y del culto se basó exclusivamente en la Palabra de Dios. El verdadero reavivamiento espiritual no puede ocurrir cuando confiamos en la fuerza humana; solo la Palabra tiene el poder y la autoridad para transformar y fortalecer a la comunidad del pueblo de Dios, y llevarlo a cumplir sus propósitos y su voluntad.

• *Nehemías persistía en la oración.* Él oraba por el perdón de Dios, por sus

gloriosos poder y gracia, para sí mismo y por la valentía que necesitaba. También oró a favor del pueblo. La oración intercesora tiene poder para transformar y fortalecer a la comunidad de Dios (Neh. 9). La oración mueve el trabajo por el Señor. Los pastores deben orar no solo por sí mismos y su familia, sino también por el pueblo de Dios, a fin de alcanzar la visión de Cristo. Como dijo Oswald Chambers, "La oración no nos prepara para el mayor trabajo; la oración es el mayor trabajo".<sup>1</sup>

• *Nehemías fue extraordinariamente celoso.* El celo de Nehemías ¿tenía propósitos específicos? Sí: mantener la causa de Dios como prioridad (Neh. 10:39; 13:10, 11), y mantener la pureza del pueblo de Dios (Neh. 13:25). Todos estos aspectos fueron valiosos e indispensables al momento de establecer un culto apropiado. No existe adoración fuera de la verdad divina. Hoy, los pastores deben enseñar que el celo por la santidad en Cristo es una condición necesaria para dar a Dios el loor apropiado. La casa de Dios, el día de Dios y el pueblo de Dios son santos, y no podemos darnos el lujo de ser negligentes, con su santidad, en nuestros cultos y en nuestro testimonio.

• *Nehemías trabajó con extranjeros.* Como reformador, Nehemías trabajó con los de adentro y los de afuera del pueblo. El extranjero tenía su relevancia en su liderazgo y en su ministerio; como resultado, el extranjero comprendía que esta tarea había sido realizada con la ayuda de Dios (Neh. 6:16).

Nehemías fue un hombre de Dios, en un sentido integral. Plenamente dedicado a Dios, comprometido absolutamente con la misión de Dios.

Él retrata el perfil del líder espiritual perfecto. Transformado por la gracia de Dios, fue capaz de guiar a otros a experimentar la misma transformación. Dondequiera que surge un líder transformado, la respuesta del pueblo no será inferior.

### Lecciones de la experiencia del pueblo

• *El pueblo de Dios tuvo muy buena voluntad y motivación para construir el templo del Señor* (Neh. 2:17, 18; 4:6). En todo lugar, el clamor y el compromiso eran singulares: "Vamos a reconstruir". La respuesta de la iglesia depende de la motivación de su pastor. El resultado fue asombroso. El pueblo confiaba en Nehemías y oía lo que él les hablaba (Neh. 5:12, 13). Aunque era un líder joven, no fue mirado con menosprecio. "Haremos como dices": esta expresión del pueblo se basaba sobre el hecho de que sabían que Dios era quien dirigía todo, no el hombre. Las personas que no confían en sus respectivos líderes tienen la tendencia a dispersarse, como un rebaño sin pastor; y esto los conduce al desastre espiritual. Israel amaba la Ley de Dios (Neh. 8:1), y obedeció sus palabras. No existe ningún tipo de desarrollo sin obediencia a Dios.

• *El pueblo de Dios fue generoso.* "No abandonaremos la casa de nuestro Dios" (Neh. 10:39), fue la respuesta al llamado de su guía espiritual. Si los líderes viven conforme a los estándares de la Palabra, el pueblo seguirá su ejemplo. El resultado será el crecimiento espiritual, la fidelidad en la mayordomía, la participación activa en la testificación y en la adoración; además de un apoyo incondicional hacia la iglesia. Líderes





firmes consiguen una respuesta fiel de sus liderados.

• *Israel comprendió que la reconstrucción del muro de Jerusalén era una misión hacia los gentiles* (Neh. 6:16). El impacto de esa sagrada tarea tuvo consecuencias de largo alcance, muchas de las cuales solo serán reveladas en la eternidad. Al estar concientes de su influencia espiritual, y con humildad y pureza de corazón, actuarán para glorificar a Dios. La única manera de glorificarlo es mostrando al mundo que somos diferentes; y encontrar medios para formar un equipo de pastores, profesores, administradores y el resto de los miembros. Ningún líder puede dejar de lado el trabajo en equipo.

### **Fuerza espiritual y sinergia**

El éxito espiritual no solo depende de una poderosa visión y del poder del líder espiritual, sino también de la relación entre los líderes y el pueblo de Dios. Ese *equipo sinérgico* es vital para el crecimiento espiritual. Por otro lado, el trabajo en equipo requiere de pastores, profesores, evangelistas

y administradores que se vacíen de sus intereses personales, del orgullo y de la ganancia material. El trabajo en equipo requiere que los líderes estén motivados por la visión, el sacrificio, la fe, las creencias; la oración, que busca el poder de Dios. Que sean perseverantes y resueltos. Solo así los líderes de la iglesia inspirarán y estimularán, en el pueblo de Dios, el entusiasmo y la confianza, la obediencia de la Palabra, la generosidad, la pureza y la humildad.

Este vínculo sagrado dará un testimonio poderoso sobre la influencia de un Cristo vivo sobre los líderes. Sin embargo, este lazo es imposible de lograr sin la comprensión adecuada de cómo se ejercita la autoridad. Elena de White escribió: "Nehemías había traído un mandato real que requería a los habitantes que cooperasen con él en la reedificación de los muros de la ciudad; pero no confiaba en el ejercicio de la autoridad y procuró, más bien, ganar la confianza y simpatía del pueblo, porque sabía que la unión de los corazones, tanto como la de las manos, era esencial para la gran obra que lo aguardaba"

(*Profetas y reyes*, p. 470).

La esencia del ministerio pastoral exitoso es una iglesia fructífera: involucra la confianza del pastor en Dios, y su disposición para cooperar y motivar al pueblo, hasta que se alcance la verdadera unión de los corazones. Cuando los líderes espirituales y el pueblo trabajan juntos, el resultado es la fuerza espiritual y un impacto positivo, que favorece el Reino de Dios. Esta unión espiritual se convierte en un testimonio influyente y es una de las calificaciones esenciales para la vida eterna.<sup>1</sup>

### **Referencias**

<sup>1</sup> <http://www.tentmaker.org/Quotes/prayerquotes.htm>





Wilson Paroschi

Es profesor de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología del Centro Universitario Adventista, sede de Eng. Coelho, San Pablo, Rep. del Brasil.

# El misterio de la salvación DE ISRAEL

Un estudio de Romanos 11:26

Pablo confía en que la reunión de los gentiles puede incitar al pueblo judío a los celos, y conducirlos a la salvación.

En Romanos 9 al 11, Pablo escribe sobre el rol de los judíos y los gentiles en el plan de salvación de Dios. Aunque contrasta el rechazo de Jesús como Mesías por parte de la nación judía con su aceptación por parte de los gentiles, el apóstol hace la siguiente declaración impactante: "luego todo Israel será salvo" (Rom. 11:26). Interpretadas *a priori*, estas palabras parecieran indicar que, en algún momento futuro, y de alguna manera, toda la nación judía se salvará. Una gran cantidad de intérpretes creen esto. Ellos anticipan una conversión apocalíptica de la nación de Israel, o la restauración del reino davídico anteriormente al retorno de Jesús.<sup>1</sup> Incluso, algunos sugieren que Dios valora tanto a los judíos que los salvará bajo otros criterios.<sup>2</sup> Otros han argumentado que "Israel" representa a todos los judíos creyentes a lo largo de la historia, o a un remanente judeo-cristiano.<sup>3</sup> Otra interpretación, que se remonta a los primeros siglos del cristianismo, indica que "Israel" representa al nuevo Israel espiritual; es decir, a la iglesia, compuesta por todos los que han sido salvados por la gracia de Dios, sean judíos, gentiles o de cualquier etnia, y de todas las edades.<sup>4</sup>

¿Qué es lo que Pablo está significando, en este pasaje?

## El significado de "Israel"

Aunque todavía es popular, en algunos círculos, la idea de que "Israel", en Romanos 11:26, se refiere a la iglesia en su totalidad, tiene poco, si es que algún apoyo exegético. Aunque es verdad que en otras partes Pablo alude a lo que normalmente se denomina "el Israel espiritual" (Rom. 2:28, 29; Gal. 3:6-9, 26-29; 6:16; Efe. 2:14), el argumento decisivo en contra de esta lectura y concepto, en este pasaje, es el propio contexto de Romanos 9-11.<sup>5</sup> Aquí, el término "Israel" indiscutiblemente se refiere al Israel étnico, en cada uno de sus usos,<sup>6</sup> especialmente en el contexto inmediato del capítulo 11, que distingue claramente entre los gentiles e Israel (vers. 25).

Ante todo, el fracaso del Israel étnico en obtener la salvación es a lo que han aludido los capítulos 9 al 11. Además, anteriormente, en el capítulo 11, se diferencia claramente a los gentiles de los judíos étnicos: los gentiles son injertados en el olivo, mientras que los judíos, como ramas naturales, han sido quitados. Ciertamente, argumentar que Israel, en el verso 26, incluye a los gentiles creyentes, requeriría que Pablo salte a un nuevo significado para "Israel", ya que, en el verso 25, el declara que el endurecimiento parcial ha sucedido a Israel hasta que la plenitud de los gentiles sea alcanzada. Parece obvio, entonces, que, en el versículo 26, "Israel" se refiere al Israel étnico, aparte de los gentiles. Esto se confirma con el verso 28, en donde esta distinción sigue presente.<sup>7</sup>

En cuanto a los argumentos en favor de que se refiere a un remanente judeo-cristiano, o unos elegidos entre el Israel étnico, la mayor objeción surge del propio contexto. No cabe la menor duda de que el concepto de remanente es prominente en las Escrituras, particularmente en Romanos 9 al 11. Pero, en estos capítulos, el remanente no es Israel: es solo una parte de Israel, por cuanto no incluye al "resto" (11:7); esto es, los que no han creído en Jesús. Más significativo aún es el hecho de que lo que le interesa a Pablo, en estos capítulos, no es el remanente, sino el resto, los no creyentes de Israel. Para Pablo, el remanente solo indica que la gracia de Dios está vigente y que Israel, como un todo, no ha sido rechazado (vers. 1-5). Es precisamente porque algunos han creído, Pablo entre ellos, que él anticipa la inclusión plena de judíos que aún son incrédulos (vers. 12). Esto significa que el remanente no agota el significado del verso 26. Confinar el significado de todo Israel al remanente que ya ha sido redimido haría que el capítulo 11 fuese irrelevante.<sup>8</sup>

## "Todo Israel será salvo"

En cuanto a la palabra "todo", parece claro que



no significa "cada" judío de manera individual; por lo que no puede referirse a la nación ni a una salvación completa de Israel. Este argumento solamente puede ser demostrado por medio del contexto, pues las expectativas de Pablo no eran que "todo", sino que "algunos", se salvarían (vers. 14, 17), si además, no perseveraban en su incredulidad (vers. 23). Para Pablo, la salvación de los judíos no es inevitable ni es colectiva, sino individual, y se relaciona con la decisión de aceptar a Cristo Jesús.<sup>9</sup>

Algunos han destacado que el requisito de creer en Jesús, para ser salvo, no se menciona en Romanos 11. Lo que implicaría que los judíos se salvarían por otro medio; básicamente, por la obediencia a la ley. Sin embargo, Romanos 11 no puede separarse del contexto de Romanos 9 al 11 y del conjunto de las epístolas. Lo que inquieta a Pablo es que su propio pueblo está separado de Cristo (9:3). Él desafía a Israel extensamente, por su fracaso al no creer en Cristo (9:31-10:8). Y procede a argumentar que la salvación, tanto para judíos como para gentiles, solo viene por medio de Cristo (10:9-13). Pablo no conoce otra manera de acceso a la salvación, a no ser por medio de la fe en Jesús (cf. 1:16, 17).<sup>10</sup>

Es importante destacar que la salvación, de la que habla Pablo, es esencialmente espiritual, no material ni política. En los capítulos 9 al 11, el término "salvación" y "salvar" se emplean en forma reiterada; y su sentido espiritual se aclara con sinónimos y motivos tales como justificación, reconciliación, aceptación, misericordia, bondad, compasión y gracia. En el propio pasaje de 11:26b, 27, Pablo retrata la salvación de Israel como la liberación de sus pecados, por parte de un Libertador. Y no podría ser de otra manera: ya que el fracaso de Israel fue el rechazo de Cristo (10:1-4), la salvación de Israel y su restauración debe ser

entendida en relación con Cristo; por lo que debe ser de naturaleza espiritual y no material; eterna, y no temporal.<sup>11</sup>

### Entendiendo el misterio

Antes de declarar que "todo Israel será salvo", Pablo se refiere a lo que él denomina un "misterio" (11:25). Esto tiene una triple connotación: "Que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, *hasta* que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo" (vers. 25b, 26a). Al usar la palabra *hasta*, Pablo no indica que el endurecimiento de Israel sea temporal y que será revertido algún día, sino que la situación prevalecería *hasta* el final del tiempo, en la medida que la plenitud de los gentiles es alcanzada.<sup>12</sup> Lo que no significa más que una gran cantidad de gentiles convertidos. La "plenitud de los gentiles" es un paralelo de la expresión "todo Israel". No es posible que se espere que cada gentil será salvo; solo quienes acepten a Jesús lo serán. En otras palabras, el principio es el mismo para "todo Israel". Una expresión explica la otra.<sup>13</sup>

Otro aspecto de este misterio es que la conversión de los gentiles se daría de la misma manera en que Israel sería salvo. Esto indica lo que la expresión "y luego" significa. Así, Pablo fue capaz de vislumbrar un propósito divino, detrás de la conversión de los gentiles, en relación con Israel. Incluso mencionó que el endurecimiento de Israel fue causado por Dios mismo (9:18; cf. 11:7, 17). Pero, lo que desea enfatizar es que Dios está en el control; e incluso si algo fallara, él puede convertirlo en una bendición, de la cual incluso Israel puede participar (vers. 23; 11:11, 12). En vez de destinar a algunos para salvación y otros para condenación, el propósito de Dios es mostrarse misericordioso con todos (vers. 32). De esta manera, el fracaso de Israel se convirtió en oportunidad para los gentiles (vers.

30). Y ahora el Señor quiere usar la conversión de los gentiles como una oportunidad para Israel (vers. 31). Al ser provocado a celos, Israel, o al menos parte de él, se arrepentiría y se volvería a Dios (vers. 14, 23).<sup>14</sup> Siendo así, el propósito salvífico de Dios se cumpliría, pero de la forma opuesta a la que habían anticipado los profetas y, en cierto sentido, el propio Pablo (cf. 1:16). A saber, los gentiles no serían atraídos a Dios por Israel, sino que sería lo contrario.

### El marco temporal para el misterio

El mayor problema, en cuanto a este misterio, es el tiempo de su cumplimiento. Es verdad que, en diversas oportunidades, en el capítulo 11 Pablo utiliza el tiempo futuro cuando se refiere a la salvación de Israel (vers. 14, 23, 24, 26). Pero no fijó ningún periodo específico en que se cumpliría. La frase "de Sion" (vers. 26) no se aplica a la segunda venida de Cristo,<sup>15</sup> como algunos argumentan, sino a su primera venida y sus consecuencias, que son la base de la salvación de Israel. Además, al usar la palabra "ahora", en los versos 30 y 31, Pablo parece creer que la predicación del evangelio a los gentiles y el cumplimiento de los propósitos de Dios para con su pueblo tienen un cumplimiento presente. Él no sugiere un orden de dispensaciones sucesivas, ni un evento repentino en un futuro distante sino, más bien, un proceso dinámico en el marco de la era actual de la salvación. Ya en los días de Pablo, ese proceso era considerado esencialmente escatológico (1 Cor. 10:11). Siendo esto así, Romanos 11:25 y 26 describe eventos que ya están en operación en los tiempos de Pablo (vers. 13, 14); por supuesto, no será acabado antes de que este tiempo de salvación llegue a su final. Cuando el número de creyentes gentiles sea completado, también será completado el número de creyentes



TEOLOGIA



judíos. El proceso todavía espera ser consumado.

Sin embargo, esto no significa que el proceso no pueda aumentar en intensidad, en la medida que nos acercamos al final. Nada, en Romanos 11, excluye una conversión de judíos a gran escala, en el futuro. Mientras el significado del verso 26 no se restringe al futuro, o se argumente que esta conversión solo debe ocurrir después de que una cierta cantidad de gentiles sea alcanzada, no existe ningún motivo para que no ocurra. Aunque Pablo no explica cómo todo será operado, no cabe duda de que él vislumbra la conversión de los judíos y de los gentiles solamente en relación a la predicación del evangelio (10:14, 15). Por lo tanto, se puede esperar más conversiones entre los judíos si, por ejemplo, como parte de un reavivamiento escatológico, los "gentiles" aumentan sus esfuerzos misioneros hacia ellos.<sup>16</sup>


En todo caso, la salvación de Israel, en este pasaje, parece ser condicional por naturaleza. Aprendemos, desde el Antiguo Testamento, que tanto las profecías y las promesas pueden ser condicionales, incluso si las condiciones no son explícitas (Juan 3:1-10; 1 Rey. 21:19-29; Jer. 18:7-10). En el caso de la salvación de Israel, Pablo la identifica como una expresión del "anhelo de [su] corazón, y [su] oración a Dios", tanto en Romanos 10:1 como en Romanos 11:14, 27, 31, 32. El griego empleado en estas cinco frases está en modo subjuntivo, indicando los deseos del apóstol o sus posibles acciones, no necesariamente sus actos concretos. Esto condice con el verso 23, donde Pablo menciona que Dios tiene el poder para injertarlos en el olivo, y que él lo hará "si no permanecieren en incredulidad". Esta es la condición. ¡Todo depende de su actitud con relación a Jesucristo!

## Conclusión

En Romanos 11:16, Pablo se refiere a

la salvación del Israel étnico, que ocurrirá no necesariamente en algún momento futuro, sino a lo largo de la historia de la salvación. De esta manera, "todo Israel" no significa el judaísmo de los días finales; incluso si "todo" significara "cada", Pablo difícilmente podría tener en mente la porción de judío que estaría viva en el tiempo final. Esto confirma la idea de que Romanos 11:26 no se refiere a una liberación política o geográfica anterior a la Segunda Venida, sino a una salvación espiritual.

Dios no ha rechazado a Israel para siempre (vers. 2); él todavía los ama (vers. 28). Y está comprometido con ellos (vers. 29), tal como lo demuestra la conversión del remanente. Pero, Dios no desea salvar solo al remanente: él quiere salvar a "todo Israel"; y es más que capaz de hacerlo, en la medida en que se vuelvan a Jesús. Se ha hecho la provisión para que esto ocurra.

En un vuelco de las expectativas del Antiguo Testamento, Pablo confía en que la reunión de los gentiles puede incitar al pueblo judío a los celos, y conducirlos a la salvación. Si ellos abrazan la salvación, dice Pablo, esto tendrá un fuerte impacto en el mundo cristiano, comparable a la "vida de entre los muertos" (vers. 15). 

## Referencias

<sup>1</sup> Este punto de vista está asociado con el dispensacionalismo, que considera que Israel y la Iglesia son dos entidades separadas.

<sup>2</sup> También conocida como la teología del pacto dual. Propone que, al final, todos se salvarán, incluso los ángeles caídos. Algunos que la defienden son Krister Stendahl y C.H. Dodd.

<sup>3</sup> Por ejemplo, G. C. Berkouwer, *The Return of Christ* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), p. 349; Herman Ridderbos, *Paul: An outline of His Theology* (Grand Rapids: Eerdmans, 1975), p. 354-361.

<sup>4</sup> Este punto de vista, que ya sostuvieron algunos padres de la Iglesia del siglo segundo y que se hizo popular tanto en la Edad Media, como en la tradición reformada, ha encontrado escaso apoyo en la erudición contemporánea.

<sup>5</sup> Ver la publicación reciente del Instituto de Investigación Bíblica: Clinton Wahlen, "Will all Jews be saved? Romans 11:26", en *Interpreting Scripture: Bible Questions and Answers* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), pp. 351-355.

<sup>6</sup> Las referencias son 9:6, 27, 31; 10:19, 21; 11:2, 7, 25, 26. Si en 11:26 el término significa otra cosa, sería el único caso en el contexto de los capítulos 9 al 11.

<sup>7</sup> Tal como lo declara F. F. Bruce, "Es imposible sostener una exégesis en la que 'Israel' tenga semejante significado que 'Israel' en el versículo 25 [*The Epistle to the Romans*, Tyndale New Testament Commentary (Grand Rapids: Eerdmans, 1986), p. 209]. Esto también se aplica a la interpretación singular de Jaques Doukhan, por la que "Israel", en el versículo 26, toma un nuevo sentido: "el Israel escatológico", en el que "todo el pueblo redimido" está compuesto por judíos étnicos y los gentiles (*The Mystery of Israel* [Hagerstown, MD: Review and Herald, 2004], p. 27-34).

<sup>8</sup> Debe destacarse que, cuando Pablo habla del remanente de Israel, alude al evento escatológico de la primera venida de Jesús, como el Mesías de Israel. En otras palabras, el remanente eran los judíos creyentes en el tiempo de Pablo.

<sup>9</sup> Desde un punto de vista sintáctico, es correcto entender el adjetivo griego "todo" (*pas*), cuando se usa sin el artículo y seguido por un sustantivo en singular ("todo Israel"), como una referencia al todo, sin ningún sentido de individualidad. Tiene un sentido corporativo. Además, Pablo pudo haber usado una fórmula rabínica, que se da con frecuencia en la literatura judía.

<sup>10</sup> Para leer una crítica de la postura que indica que los judíos se salvarán por otros medios que no sean la fe en Jesús, ver Reidar Hvalvik, "A 'Sonderweg' for Israel: A critical examination of a current interpretation of Romans 11:25-27", *Journal for the Study of the New Testament* 38 (1990), p. 87-107.

<sup>11</sup> Para una discusión introductoria sobre el dispensacionalismo, ver Vern S. Poythress, *Understanding dispensationalists*, 2<sup>nd</sup> edition (Phillipsburg: P&R, 1994).

<sup>12</sup> El énfasis no recae en un nuevo inicio, luego de una fecha de término, sino en la continuidad de la condición actual, para Israel, hasta el tiempo del fin.

<sup>13</sup> Ver Thomas R. Shreiner, *Paul, Apostle of God's glory in Christ: A Pauline theology* (Downers Grove: Intervarsity Press, 2001), p. 182-188.

<sup>14</sup> Aunque la expresión "y luego" también puede tener un sentido temporal (y entonces), el sentido modal es el más común; y, en el caso del pasaje, lo requiere el contexto inmediato (vers. 11-24).

<sup>15</sup> En Rom. 11:26b, 27a, Pablo cita las profecías de Isaías 59:20, 21 [LXX]. Tal como lo indica Fitzmeyer, "Ni siquiera el futuro *hexein* ('vendrá') necesariamente implica la Segunda Venida; una referencia a la *parousia* no se realiza en ninguna parte de los capítulos 9 al 11.

<sup>16</sup> Elena de White escribió: "El Señor ha declarado que los gentiles serán reunidos; y no solamente los gentiles, sino también los judíos. Hay entre los judíos muchas personas que serán convertidas, y por medio de las cuales veremos cómo la salvación de Dios avanzará como una lámpara que arde" (*El evangelismo*, p. 421).



# Más allá de la abstinencia: CÓMO PRESENTAR EL IDEAL DE DIOS PARA LA INTIMIDAD SEXUAL



**James Wibberding**

Es doctor en Ministerio; sirve como pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Cloverdale, Boise, Idaho, Estados Unidos.

El sexo es asombroso –un obsequio del Dios Omnipotente, y uno de sus regalos más espectaculares.

**E**ra la primera noche del campamento de juveniles. Como pastor del campamento, conduje el estudio vespertino de la Biblia. El director del campamento me dio instrucciones para que permitiera que los acampantes escogieran el tema. Así que reuní a mis ansiosos estudiantes a mi alrededor, y lancé la pregunta: “¿Qué les gustaría considerar?” Como relámpagos, intercambiaron algunas miradas significativas. Entonces, en menos de diez segundos una joven me desafió, con su voz aguda: “Creo que deberíamos hablar de abstinencia. Tú entiendes... como... ¿por qué no podemos tener relaciones sexuales?” Los demás asintieron rápidamente. Estaba claro, la chica había escuchado el mensaje de la iglesia acerca del sexo; pero ¿es el mensaje apropiado?

Desde mis primeros días como pastor, he tenido la creciente sensación de que la iglesia cristiana no maneja el tema acertadamente (Y tampoco nadie lo hace mejor). Hay llamativas excepciones, pero, en conjunto, hemos errado el blanco. Rememoro mi propia educación sexual. Tal vez estoy prejuiciado, pero pienso que mis padres lo hicieron mejor que la mayoría; pero, aun así, no capté el mensaje. Como jovencito, recuerdo las charlas sobre sexo dirigidas a los adolescentes en los campamentos; se referían a cómo funciona el sexo. Al mirar hacia atrás, considero que, entre los directores de Jóvenes, existía la impresión de que ignorar el tema no ayudaría, pero tampoco sabían qué decir al respecto.

Aprecio la intención del movimiento de pureza sexual, pero las estadísticas muestran que no ha funcionado tan bien como hubiésemos deseado. Un estudio revela que “los adolescentes que se

comprometen a permanecer vírgenes hasta el matrimonio tienen tantas probabilidades de caer en el sexo prematrimonial como los que no prometen mantenerse en la abstinencia”.<sup>1</sup> El énfasis en la abstinencia y en pedir a los adolescentes que prometan no tener relaciones sexuales antes del matrimonio suena bien. Pero no es suficiente. Un adolescente pragmático, eventualmente, usará la misma excusa que todos los demás han utilizado en algún momento: simplemente, hazlo y pide perdón después. Cuando el mensaje es: “Sí, el sexo antes del matrimonio es divertido, pero está mal hacerlo”, no podemos esperar de los adolescentes mucho más que lo que podríamos esperar de un niño que gatea, dejado solito cerca de un plato de masitas con la orden: “No comas ninguna”. ¿Cuál es el problema? El mensaje es negativo. Adosar la palabra “malo” a algo tan excitante como el sexo hace que la experiencia invalide el mensaje. Los adolescentes pueden decir las palabras correctas, pero en sus cuerpos en proceso de maduración todo grita: “Esto es grandioso... no malo”. Tienen razón: el sexo es asombroso –un obsequio del Dios Omnipotente, y uno de sus regalos más espectaculares. De acuerdo con Richard M. Davidson, “un buen número de eruditos ha sugerido que la mejor traducción” de una descripción clave de sexo en el Cantares 8:6 es “fuerte llama de Yah(weh) mismo”.<sup>2</sup> Es verdad, cometemos un grave error al colgar sobre él una nube de desdén.

No pretendo tener todas las respuestas para este complejo tema; pero mi trabajo con adolescentes, y con sus confundidos padres, me ha dado la certeza de una cosa: nuestro mensaje acerca del sexo debe volverse positivo. Teológicamente, un mensaje positivo sobre el



Yo sentía que estaba realizando mis sueños pastorales: sermones transformadores, un grupo reavivado de jóvenes, una iglesia creciente y un liderazgo influyente en la comunidad. Pero, existía una profunda herida en mi corazón. Necesitaba desesperadamente la aprobación de la gente.

sexo es más correcto que uno negativo. Con la excepción de las inhibiciones de Pablo sobre la materia –que le sería bueno al hombre no tocar mujer (1 Cor. 7:1, 2)– y algunos pasajes que se refieren a distorsiones, el punto de vista bíblico del sexo es reluciente. El libro de Cantares, por ejemplo, celebra los goces y los placeres del regalo sexual.<sup>3</sup>

Esto aparece en contraste con varios siglos pasados de historia cristiana, desde los períodos de mojigatería hasta las cruzadas en contra de la homosexualidad. La homosexualidad es una distorsión (Rom. 1:24-27). Pero esto nos da otro ejemplo de cómo la iglesia está lista para marchar contra el mal uso del sexo, mientras carece de una visión convincente y positiva en favor de lo que el sexo debería ser. Si lo juzgamos por su labor en atacar el sexo bien entendido, Satanás conoce su importancia. Pero, la iglesia de Dios todavía no ha emitido una visión clara, con la excepción de una minoría de lúcidos pensadores.

Gran parte de la solución incluye recomponer nuestra teología del sexo –el enfoque principal de este ensayo. Sugiero que comencemos a cambiar las cosas, enseñando tres conceptos y sus deducciones. Estos conceptos emergen del registro de la Creación, en Génesis.

Primero, el sexo está diseñado para reproducir la imagen de Dios. Esto implica que hace surgir nuestro más pleno potencial para influir en el mundo. Segundo, el sexo está diseñado para completar la imagen de Dios. Esto implica que hace surgir nuestro más pleno potencial para ser humanos completos. Tercero, el sexo está diseñado para crear un vínculo emocional. Esto implica que hace surgir nuestro más pleno potencial social.

Dios quiere que todo el gozo y el placer del sexo fortalezca estos aspectos de nuestra humanidad.

### Reproducir la imagen de Dios

Primero, el sexo reproduce la imagen de Dios. Dios introduce el regalo del sexo con estas palabras: “Fructificad y multiplicaos [...]” (Gén. 1:28). En otras palabras, el sexo, en primer lugar, está ligado a la idea de crear nuevos seres humanos. Aquí vemos precisamente cuán cierto es que Dios creó a la humanidad a su imagen (Gén. 1: 26, 27). Pero esto no significa apenas la semejanza física. Más bien, siendo que Dios crea a otros a su imagen, nosotros creamos a otros a nuestra imagen –por medio del sexo.

La Escritura lo hace explícito, declarando que Adán “engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen” (5:3; la cursiva es añadida); y usa el mismo lenguaje de la creación original (1:26). El significado es increíble; el sexo es el medio de emular el aspecto creador de Dios; y realiza la imagen de Dios en nosotros, mediante la cualidad que mejor define nuestro vínculo con él: la creación.

Esta capacidad reproductiva fue dada explícitamente para influir en el mundo. “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla [...]” (1:28). Por medio del sexo, ellos ampliaron su influencia. Si enseñamos a nuestros jóvenes que Dios nos dio el sexo como un regalo para reproducir su imagen y extender nuestra influencia en el mundo; si transmitimos la visión de cómo un hogar y una familia cuidadosamente planificados pueden cambiar nuestras vidas para Dios, ellos podrían pensarlo dos veces antes de

cambiarlo por un momento de mero placer. Esto no significa, sin embargo, que el sexo para obtener placer esté mal; por el contrario, el placer del sexo intensifica nuestra comprensión del amor de Dios, lo que nos lleva al segundo concepto de la Creación.

### Completar la imagen de Dios

Segundo, el sexo completa la imagen de Dios en nosotros. “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (1:27). Para que los seres humanos reflejaran la imagen de Dios, requirió crear a ambos, varón y mujer (véase también 5:1, 2). Solo en el momento en que los dos llegaron a ser “una sola carne” (2:24), el extático momento de placer por el cual los seres humanos completan plenamente la imagen de Dios, podemos entender al Señor hasta el máximo de nuestra capacidad humana. La expresión “una carne” no se limita a la unión sexual, pero puede argumentarse que, puesto que dice “una carne” y no “un corazón” (o algo similar), el sexo llega a ser el mejor símbolo de *unión para alcanzar la plenitud*. El apóstol Pablo, por lo menos, entendió la expresión en relación con el sexo (1 Cor. 6:16). El placer y el gozo del sexo, unidos a la intensa intimidad con otra persona, permiten una comprensión experimental del amor de Dios, que no es asequible por ningún otro medio.

El romance implica transformación. De esto, se deduce que el primer criterio para el romance consiste en hallar una persona que complete la imagen de Dios en ti y para quien tú signifiqués esa plenitud. Implica, además, que las perversiones del sexo no son simples infracciones, sino que violentan la





imagen de Dios en nosotros. Discernir, en vista de esto, el peso de nuestras elecciones sexuales puede edificar, en nuestros jóvenes, el deseo de reservar el regalo del sexo para el matrimonio. Si podemos inspirarlos con el sentido del potencial para nuestra plenitud personal y para experimentar el amor de Dios con otra persona, cuando el sexo es protegido, ellos podrían verdaderamente querer esperar hasta el matrimonio. Esto nos remite al tercer concepto de la Creación: el vínculo.

### Vínculo emocional

Tercero, el sexo crea un vínculo emocional. El término, en la Escritura, que primero describe explícitamente el acto sexual profundiza aún más el significado del sexo. La idea de completar la imagen de Dios mediante la unión sexual permanece como el concepto dominante. Pero el verbo "conocer" describe el acto en sí mismo. El texto reza: "Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón" (Gén. 4:1). El escritor inspirado pudo haber descrito de muchas maneras el acto físico del

sexo, pero eligió este término que nos habla de relación. Es un acto destinado a unir al esposo y a la esposa, a fin de *conocerse* más plenamente que cualquier otro par de personas podrían hacerlo; y así mancomunarse como la imagen completa de Dios.

Este concepto, si es entendido correctamente, nos llevará a hacer una pausa y considerar que existe una ley de la creación que no puede ser quebrantada. Somos hechos para vincularnos con una persona tan profundamente que esta condición solo puede describirse como "una sola carne" (2:24).

El sexo es un agente vinculante. Cierta vez, una profesora del colegio me dijo que ella siempre puede saber cuándo una chica de su clase ha estado sexualmente activa, porque el muchacho se comporta como su dueño. La relación sexual abre todos los aspectos de tu vida a otra persona. Si nuestros jóvenes comprendieran que formarían un vínculo perdurable con cada persona con la que se acuesten y que, a su vez, su aptitud para vincularse se debilitará con cada nueva persona, podrían ver por qué únicamente el sexo después del

matrimonio hace que valga la pena el tiempo de espera.

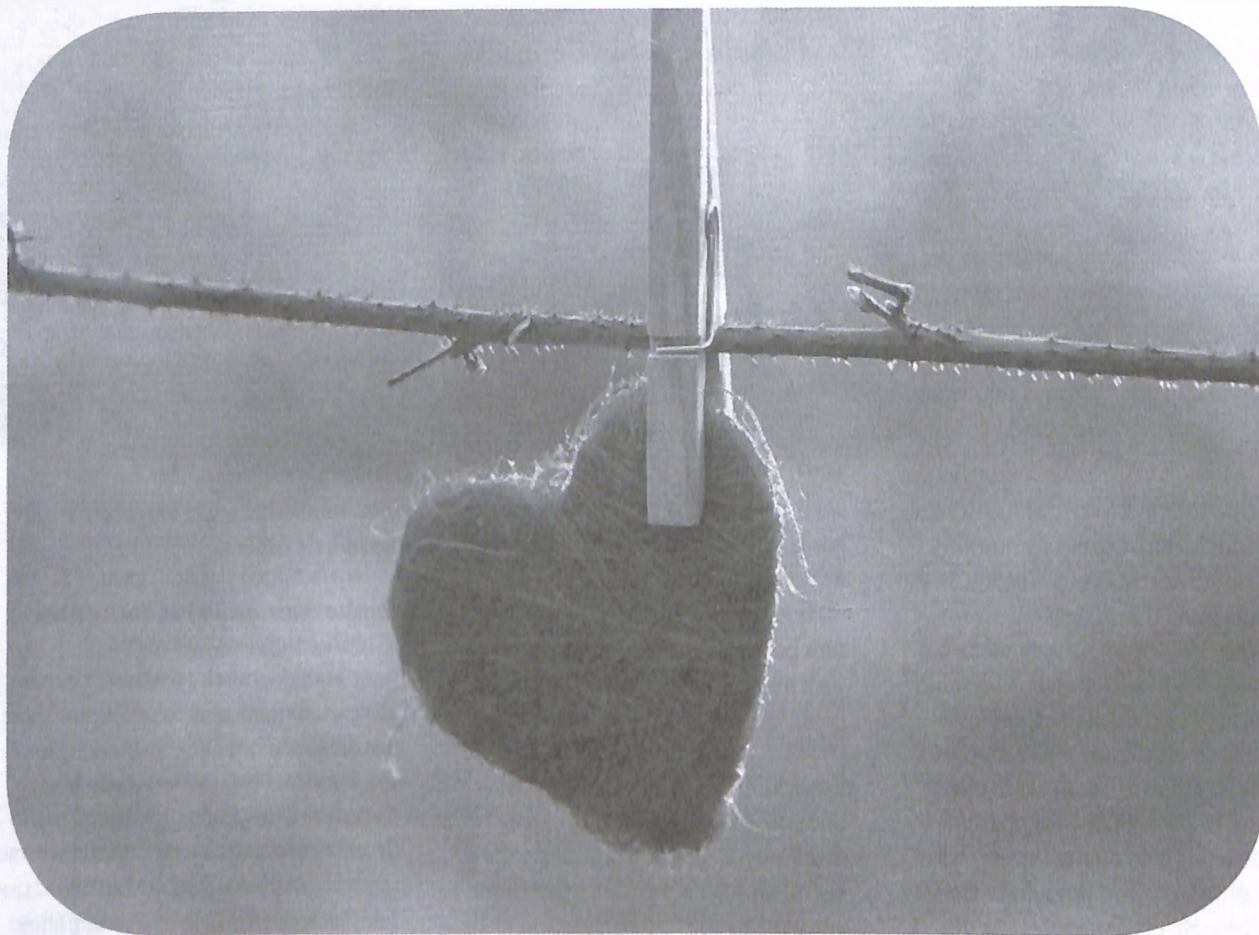
### Implicaciones de los conceptos

¿Qué significa todo esto? El momento de unirse en una sola carne, el momento de conocerse íntimamente, fue diseñado por Dios de modo que sea el momento más devoto de las personas. Dios quiere que el momento de éxtasis sexual abra una ventana en su corazón. Al placer físico más intenso que puedan tener los seres humanos, Dios adosó la manera de crear a otros seres a su imagen, completar su imagen en nosotros y construir el vínculo emocional más fuerte que conoce la humanidad. Esto merece reflexión.

Miroslav Kis observa que "no es posible separar la sexualidad del resto de lo que es innato de nuestra humanidad";<sup>4</sup> negarlo no funcionará. En contraste, si inspiramos a nuestros jóvenes con lo que el sexo puede ser, quizá llegarán a considerarlo como algo de supremo valor —algo que hay que resguardar. Debemos enseñarles que su potencial influencia en el mundo es enorme, si eligen bien la persona con la cual se funcionarán. Debemos



... el sexo no es una galleta que puedo robar, para luego pedir perdón, sino que es un regalo espectacular, de Dios, que vale la pena proteger.



enseñarles que su potencial para conocer a Dios es profundo, si eligen bien a la persona con la que se unirán en una sola carne. Debemos enseñarles que su potencial vínculo con otra persona va más allá de su imaginación, si deciden dormir únicamente con la persona que Dios les da. Enseñar a los jóvenes una teología del sexo que los inspire con la profundidad y el valor que Dios pretendió que tuviera, podría establecer la diferencia. Entonces, ellos podrán percibir que el sexo no es una galleta que puedo robar, para luego pedir perdón, sino que es un regalo

espectacular, de Dios, que vale la pena proteger.

#### **Cómo comenzar la discusión**

Una pregunta natural que formulan los padres y los ministros profesionales es esta: "¿Cómo puedo iniciar la discusión con mis jóvenes?" Mi propia experiencia me brindó la respuesta. Pero decidí consultarlo con un grupo de profesores de nivel secundario, y con algunos directores de Jóvenes, solo para estar seguro. Su respuesta fue enfática: los jóvenes no necesitan mucho estímulo para hablar de sexo. El

ejemplo que compartí al comienzo de este artículo es un caso típico; somos nosotros quienes vacilamos en iniciar la conversación. Ellos necesitan saber una cosa de nosotros, y entonces están listos para hablar y escuchar. Necesitan sentirse seguros de poder hablar sin temor de ser juzgados. Recuerda: mantén el tema en un tono positivo. Tu tarea es inspirarlos con una visión resplandeciente del plan de Dios.

#### **Conclusión**

Claramente, un enfoque negativo de la pureza sexual, centrado en la



abstinencia, no siempre funciona. También es claro que una visión positiva del sexo es teológicamente más sólida. Sugiero que el primer paso hacia un movimiento exitoso en favor de la pureza incluya enseñar a nuestros jóvenes una teología positiva del sexo. Esta teología incluye tres conceptos centrales: (1) reproducir la imagen de Dios, (2) completar la imagen de Dios, y (3) crear un vínculo que ayude a los seres

humanos a comprender el amor de Dios.

Finalmente, los ministros profesionales necesitan guardar en la mente que los jóvenes están dispuestos a hablar, y esperando hacerlo. Solamente necesitan saber que pueden hablar sin riesgo de ser juzgados. *4*

### Referencias

<sup>1</sup> Bob Stein, "Premarital Abstinence Pledges Ineffective, Study Finds [Investigación descubre

que los compromisos de abstinencia prematrimonial son ineficaces], *Washington Post*, 29 de diciembre de 2008, A02.

<sup>2</sup> Richard M. Davidson, "Theology of Sexuality in the Song of Songs: Return to Eden" [Teología de la sexualidad en el Cantar de los Cantares: Regreso al Edén], *Andrews University Seminary Studies* 27, n° 1 (1989), p. 18.

<sup>3</sup> Richard M. Davidson, *The Flame of Yahweh: Sexuality in the Old Testament* [La llama de Yahweh: La sexualidad en el Antiguo Testamento] (Peabody, MA: Hendrickson), pp. 545-632.

<sup>4</sup> Miroslav Kis, "Unforbidden Fruit" [Fruto no prohibido], *Ministry* (marzo de 2004), p. 10.







**Alain Coralie**

Magister en Teología, es el secretario asociado de la División del África Central-Oriental de los Adventistas del Séptimo Día, con sede en Nairobi, Kenia.

# La dinámica trinitaria DE LA ADORACIÓN

Dios interviene activamente en procura de hacer surgir de nosotros las mejores alabanzas y adoración.

Nuestros conceptos acerca de Dios determinan la forma en que lo adoramos. Por consiguiente, una estructura teológica correcta es esencial para una buena práctica litúrgica; en otras palabras, la teología modela la forma en que adoramos. Siendo así, difícilmente puedo recordar un tiempo en el que deliberadamente haya permitido que la doctrina adventista en cuanto a Dios influyera de manera decisiva sobre mi ministerio de la adoración. Mi interés en renovar la adoración tenía que ver, más bien, con cambiar el formato que con analizar las profundas estructuras de la adoración. Creo firmemente en Dios como una Trinidad; sin embargo, difícilmente podía ver el nexo entre la Trinidad y la adoración. Como todos los cristianos consagrados, reconozco el inigualable amor del Padre, el incomparable sacrificio de Cristo y el poder santificador del Espíritu; pero el problema consiste en no haber articulado claramente estas verdades en mi propia experiencia y en el estilo de adoración de la iglesia. La brecha entre la Teología y la práctica no surge debido a una carencia en la formulación adventista de la doctrina de la Trinidad. Nuestra segunda creencia fundamental manifiesta claramente: “Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas coeternas. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisciente, superior a todos y omnipresente. Es infinito, y escapa a la comprensión humana, aunque se lo puede conocer por medio de su autorevelación. Es digno para siempre de reverencia, adoración y servicio, por parte de toda la creación”.<sup>1</sup>

Este artículo se propone explorar el nexo entre la doctrina de la Trinidad y la adoración, y reflexionar teológicamente en la adoración trinitaria, dejando las derivaciones pastorales y litúrgicas para otro momento.

Comienzo con una premisa sencilla: si la adoración se centra en Dios y si Dios es una Trinidad, entonces la adoración debe ser trinitaria.<sup>2</sup> Pablo captura este énfasis trinitario en Efesios 2:18, donde declara que

“por medio de él [el Hijo] los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre”. ¿Cómo sucede realmente esto, en la adoración? Básicamente, acudimos primero y primordialmente al Padre, por medio de la obra del Hijo y en el poder del Espíritu Santo. Esto significa que las tres Personas de la Deidad están incluidas en nuestra adoración.

En una forma más sencilla y auténtica, *la adoración trinitaria equivale a nuestra respuesta, impulsada por el Espíritu, al llamamiento del Padre para adorarlo mediante Cristo*. En lo que sigue, exploraré la dinámica trinitaria de la adoración en función de tres imágenes: (1) El Padre en busca de adoradores; (2) El Hijo que guía a los adoradores; (3) El Espíritu Santo que habilita a los adoradores.

## El Padre en busca de adoradores

En su conversación con la mujer samaritana (Juan 4:7-26), Jesús enfatizó que Dios busca adoradores más de lo que los adoradores buscan a Dios. Este cambio de énfasis nos recuerda que Dios inicia la verdadera adoración, al confrontarnos con su amor. De ese modo, la adoración viene a ser nuestra respuesta a la búsqueda y la autorrevelación de Dios. El movimiento descendente, iniciado por Dios, da forma a la auténtica adoración cristiana.

En la misma conversación, Jesús además destacó el hecho de que la verdadera adoración no está confinada a la geografía, las diferencias étnicas, los ritos o las tradiciones, sino que comporta una nueva manera de relacionarse con Dios—como “al Padre en espíritu y en verdad” (vers. 23). Este componente de la relación contiene la clave para entender y establecer la adoración. En efecto, la adoración no se basa, predominantemente, en lo que nosotros *hacemos*, sino en cómo nos *relacionamos* con Dios. No podemos adorar verdaderamente a Dios, a menos que nos relacionemos con él y con Cristo apropiadamente. La forma más



La adoración llega a ser posible únicamente en virtud del ministerio reconciliador de Cristo. En el Calvario, Jesús reconcilió a la humanidad con Dios, al destruir al pecado, abriendo así el camino hacia un nuevo pacto.

excelente de tener comunión con Dios significa relacionarnos con él como con un Padre.

La verdadera adoración, esencialmente, está dirigida al Padre, por medio del Hijo y en el Espíritu Santo. La preponderancia del Padre no significa que no podamos atribuir honor y alabanza al Hijo y al Espíritu Santo; en realidad, Jesús enseñó claramente que dar gloria al Hijo significa dar gloria al Padre (Juan 17). No obstante, en el Nuevo Testamento, las oraciones y la adoración al Padre superan por lejos, en número, las ofrecidas al Hijo y al Espíritu Santo. Se instó a los primeros cristianos a ser “llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Efe. 5:18-20). De modo similar, las alusiones y las referencias a la adoración en el Nuevo Testamento a menudo siguieron un modelo trinitario; sin que la adoración al Padre, por supuesto, de manera alguna disminuyera la importancia de Jesús y del Espíritu Santo. El mismo movimiento trinitario puede, también, observarse en Gálatas 4:6: “Por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”.

En consecuencia, nuestra adoración al Padre depende de la actividad del Hijo y del Espíritu Santo. En realidad, Dios no puede ser comprendido como un Padre sin Cristo y sin el Espíritu Santo. Solamente por medio de Jesús y del Espíritu Santo podemos obtener una clara descripción de la imagen del

Padre; más aún, no podemos entender la adoración al Padre aparte de la obra de Cristo por nosotros y del ministerio del Espíritu Santo en nosotros. En Cristo, podemos acceder al Padre; en el Espíritu, podemos conocerlo por experiencia.

Por lo tanto, *la adoración cristiana es más relacional que cúlrica*. En la economía de Dios, los servicios religiosos no tienen preeminencia sobre los corazones de los adoradores, porque Dios está más interesado en la condición de nuestros corazones que en nuestros más elaborados servicios de adoración. Esta comprensión de un Padre amante que nos busca, como lo demuestra el evangelio, otorga un renovado ímpetu a nuestra adoración; dejando en claro que el Padre tiene más interés en buscar adoradores que en simplemente procurar adoración. Su mayor gozo es relacionarse con nosotros, cuando respondemos a su amor.

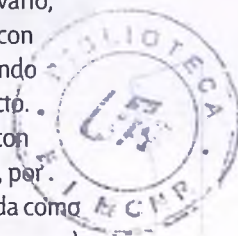
### **El Hijo que guía a los adoradores**

La adoración tiene, además, un enfoque cristológico.<sup>3</sup> Adoramos a un Dios triuno, por causa del acontecer de Cristo. Mediante su encarnación, muerte y resurrección, nos ofreció una ventana a través de la cual podemos captar una vislumbre más clara de Dios. Como Hijo del hombre, ofreció una adoración perfecta a Dios, al glorificarlo con su vida y su ministerio impecables. Como Emanuel –Dios con nosotros–, representó y reveló al Señor de la Creación. A lo largo de todo su ministerio, Jesús actuó y habló de parte del Padre; de ahí que Jesús pudo decir: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9).

La adoración llega a ser posible únicamente en virtud del ministerio reconciliador de Cristo. En el Calvario, Jesús reconcilió a la humanidad con Dios, al destruir al pecado, abriendo así el camino hacia un nuevo pacto. Se ofreció a sí mismo en la cruz con el propósito de que pudiéramos, por nuestra parte, ofrecer nuestra vida como sacrificio voluntario (véase Rom. 12:1, 2). Sin él, nuestra adoración sería idolatría, porque estaríamos adorando una imagen de Dios construida por nosotros; algo erigido fuera de la revelación que Dios efectuó de sí mismo en Cristo.

La verdadera adoración no puede separarse del evangelio; está centrada en Cristo y enfocada en la cruz. Por ejemplo, el libro de Apocalipsis constantemente describe a Cristo como un rey guerrero y un cordero inmolado, que es digno “de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Apoc. 5:12). Al conquistar la tumba, Jesús nos libertó de las manos del maligno y nos transportó al Reino del amor de Dios. Esto explica por qué Jesús comparte la misma autoridad (Apoc. 5:6-9; 7:17; 12:10) y gloria (Apoc. 5:13; 21:22, 23) con el Padre. La alabanza, la adoración y el honor pertenecen “al que está sentado en el trono, y al Cordero” (Apoc. 5:13). Lo que se aplica a Dios el creador igualmente se aplica a Jesús el cordero.

El Nuevo Testamento también pone el acento en el actual ministerio del Cristo vivo, que se presenta “ahora por nosotros ante Dios” (Heb. 9:24). Él es nuestro Sumo Sacerdote y Mediador, por el cual tenemos acceso al Padre (Heb. 7:25). Él es, además, nuestro *leitourgos*





En resumen, Cristo es mediador de las bendiciones y la salvación de Dios para nosotros; pero también es mediador de nuestra adoración a Dios.

(Heb. 8:2), Litúrgico celestial o Director de adoración, que lleva nuestros nombres, vidas, peticiones y alabanzas en su corazón, al ministrar en el Santuario celestial. Él limpia y purifica nuestra adoración y nuestras oraciones imperfectas, a fin de ofrecerlas sin mácula ante el Padre.

En resumen, Cristo es mediador de las bendiciones y la salvación de Dios para nosotros; pero también es mediador de nuestra adoración a Dios.<sup>4</sup> Por esa razón, la adoración llega a ser nuestra participación en la perfecta adoración de Cristo mismo.

Obviamente, esta imagen de Cristo que guía a los adoradores despoja nuestra adoración de sus tendencias pelagianas. En algunos círculos, se ha vuelto crecientemente común considerar la adoración como *nuestra* capacidad de conmover el corazón de Dios por medio de *nuestras* cánticos, *nuestra* acción de gracias o *nuestras* plegarias, como si la adoración fuese un recorrido litúrgico destinado a impresionar a un Dios impasible. El énfasis en *nuestra* respuesta, *nuestra* fe y *nuestra* sinceridad es teológicamente defectuoso y espiritualmente malsano, porque sutilmente centra nuestra atención en nosotros mismos, más que en Dios. Este eclipse de la función de Cristo como mediador en nuestro favor a menudo cuenta con el aval y el ascendiente de dirigentes y predicadores de la adoración. Lamentablemente, con demasiada frecuencia son considerados como instrumentos únicos para conducirnos a la presencia manifiesta de Dios. Esto es un regreso al concepto de adoración previo a la Reforma, según el cual el sacerdote sirve como nexo entre el adorador y Dios. Bajo tales condiciones, la adoración es vista como una actuación efectuada para una audiencia, en lugar de una actividad colectiva realizada por el cuerpo de creyentes.

Esto no tiene la intención de desacreditar el hecho de que el cuerpo de Cristo tiene personas que han sido claramente apartadas con el fin de conducir la adoración; no obstante, necesitamos que se nos recuerde que Cristo es el Supremo Director de Adoración. No nos allegamos a la presencia de Dios por medio de dotados líderes de adoración, sino mediante los méritos de un poderoso Salvador. La sangre de Jesús nos permite acceder a la sala del Trono, no los

dones humanos. De acuerdo con este concepto, el que dirige la adoración, en la iglesia, no actúa a favor de los adoradores, sino en medio de ellos, reconociendo que un único Sumo Sacerdote sirve ahora, en nuestro favor, en el Santuario celestial.

### **El Espíritu Santo que habilita a los adoradores**

Cualquier comprensión de la adoración debe estar estrechamente ligada a la presencia y la actividad del Espíritu Santo en la iglesia. Como declara el apóstol Pablo, recibimos el Espíritu de adopción, por el cual nos allegamos a Dios como "Abba Padre" y proclamamos a Jesús como Señor (Rom. 8:15; 1 Cor. 12:13).


A menos que el Espíritu Santo habilite a la comunidad adoradora, la adoración pierde su aspecto relacional y profético. Al adorar, declaramos las alabanzas a Dios, mientras somos transformados continuamente para servir en el mundo. Estamos proclamando proféticamente que el Reino de Dios se expresa en la vida de la iglesia, hasta que se manifieste plenamente en todo el universo al final de las edades. El Espíritu Santo, como el Conectivo Divino, nos lleva ante la presencia de Dios y nos ayuda a llegar a ser lo que Dios desea que seamos.

La iglesia, animada por el Espíritu, se transforma en un catalizador para las alabanzas en el mundo, al recordar a sus habitantes cuál es su razón suprema para vivir—glorificar a Dios. En tanto Dios conduce su obra redentora a su clímax histórico, llega a ser nuestro privilegio declarar la gloria de Dios y convocar a la gente a unirse al remanente redimido y fiel en genuina adoración (Apoc. 14:6-12).

Así considerada, la adoración no es nuestro esfuerzo para impresionar a Dios o demostrar cuánto lo amamos, sino nuestra respuesta a la obra salvífica del Padre en Cristo y su poder transformador por medio del Espíritu Santo, en anticipación de la renovación del cosmos entero.

Como comunidad, la iglesia se manifiesta de un modo supremo como el pueblo de Dios, mediante el poder habilitante del Espíritu Santo. Elena de White lo expresa con belleza: "Los hombres no se ponen en comunión con el cielo visitando una montaña santa o un templo sagrado. La religión no ha de limitarse a





las formas o las ceremonias externas. La religión que proviene de Dios es la única que conducirá a Dios. A fin de servirlo debidamente, debemos nacer del Espíritu divino. Esto purificará el corazón y renovará la mente, dándonos una nueva capacidad para conocer y amar a Dios”.<sup>5</sup>

La adoración guiada por el Espíritu honra a Dios, porque halla su fuente en él –es la obra de Dios, no de los seres humanos. La verdadera adoración depende de una vida nueva, que proviene de lo alto, recreándonos y reorientándonos; en otras palabras, la adoración puede ser espiritual únicamente si el adorador se vuelve espiritual.


De hecho, la presencia del Espíritu Santo en la comunidad adoradora transforma la adoración en un acontecimiento escatológico. La adoración proporciona a los adoradores un goce anticipado de la gloria futura, al permitirles experimentar la vida del Reino en el aquí y el ahora. Por esta razón, lo que caracteriza la adoración genuina es una sensación de proximidad y la conciencia de nuevas posibilidades.

Una consecuencia de la práctica de la adoración que surge de la naturaleza escatológica de la presencia del Espíritu Santo es el desafío de celebrar servicios llenos del Espíritu, que sean creativos y relevantes. No puede haber enseñanza, ni predicación ni sanidad para el quebrantamiento humano, ni genuina comunión, a menos que las comunidades en adoración sean bautizadas con el poder creativo y vivificante del Espíritu divino.

### Conclusión

Fe trinitaria significa adoración trinitaria. Esta posición teológica es bíblica, y merece mayor exploración y amplificación. Sin embargo, impulsar plenamente esta dinámica trinitaria en nuestra adoración es más fácil de decir que de hacer; y

requiere de cuidadosa reflexión teológica y un real deseo de honrar cabalmente a Dios. Por consiguiente, los pastores y los conductores de la adoración deberían reconocer la importancia de comprometerse ellos mismos en una reflexión y una meditación más profundas, de manera tal que planifiquen cuidadosamente servicios de adoración que magnifiquen al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Los himnos que cantamos, las oraciones que ofrecemos, la gratitud que expresamos, los sermones que predicamos, y el pan y el vino de los que participamos, deben declarar la gloria de la Deidad.

La adoración trinitaria no es una novedad teológica; más bien, proclama el amor y la acción redentora de Dios por nosotros. La adoración trinitaria nos ayuda a recordar que no somos dejados a la deriva, a merced de nuestros propios recursos, al responder en amor y adoración. Dios interviene activamente, con el fin de hacer surgir de nosotros la mejor alabanza y adoración. 

### Referencias

<sup>1</sup> *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Buenos Aires: ACES, 2007), p. 23.

<sup>2</sup> Véase James B. Torrance, *Worship, Community and the Triune God of Grace* [Adoración, comunidad y el Triuno Dios de gracia] (Carlisle, J.K.: Paternoster Press, 1996); Robin Parry, *Worshipping Trinity: Coming Back to the Heart of Worship* [Adorando a la Trinidad: De regreso al corazón de la adoración] (Milton Keynes, U.K.: Paternoster Press, 2005).

<sup>3</sup> Para una discusión reciente sobre cristología y adoración tempranas, véase James D. G. Dunn, *Did the First Christians Worship Jesus? The New Testament Evidence* [¿Adoraron a Jesús los primeros cristianos? La evidencia del Nuevo Testamento] (Londres: SPCK, 2010).

<sup>4</sup> Geoffrey Wainwright, *Doxology: The Praise of God in Worship, Doctrine, and Life* [Doxología: La alabanza a Dios en la adoración, la doctrina y la vida] (New York: Oxford University Press, 1990).

<sup>5</sup> Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 159.





Carlos Olivares R.

Magister en Teología, y estudia un doctorado en Nuevo Testamento en la Universidad de Auckland, Nueva Zelanda.

# Hacer el bien en el día sábado:

## UNA REFLEXIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL EVANGELIO DE MATEO

Hacer el bien en el sábado es un sincero acto de misericordia, no una obligación amparada en reglas humanas.

Tres de los cuatro Evangelios cuentan que, cierto sábado, Jesús entró en una sinagoga y sanó a un hombre que tenía una mano seca (Mat. 12:9-14; Mar. 3:1-6; Luc. 6:6-11). Cada uno de ellos da detalles específicos acerca de esta historia. Marcos, por ejemplo, dice que Jesús se “enojó y entristeció”, luego de que aquellos que lo acechaban se quedaran callados ante su consulta sobre si era lícito hacer el bien en el sábado (Mar. 3:5). Lucas, por su parte, con una mirada médica (Col 4:18), detalla que el hombre tenía seca la “mano derecha” (Luc. 6:6); indicando, además, que aquellos que lo acechaban eran los “escribas y los fariseos” (Luc. 6:7). Con todo, un punto en común entre ambos Evangelios es que uno y otro concuerdan en que es Jesús quien toma la iniciativa en la historia (Mar. 3:1-4; Luc. 6:6-9). El Evangelio de Mateo, por otro lado, testifica que fueron los miembros de la sinagoga, posiblemente los fariseos (Mat. 12:2, 9), quienes increparon a Jesús sobre la cuestión de si sería correcto sanar en el sábado (12:10); pregunta que, después de ilustrar su respuesta con un breve ejemplo, él respondió positivamente (12:9-12).

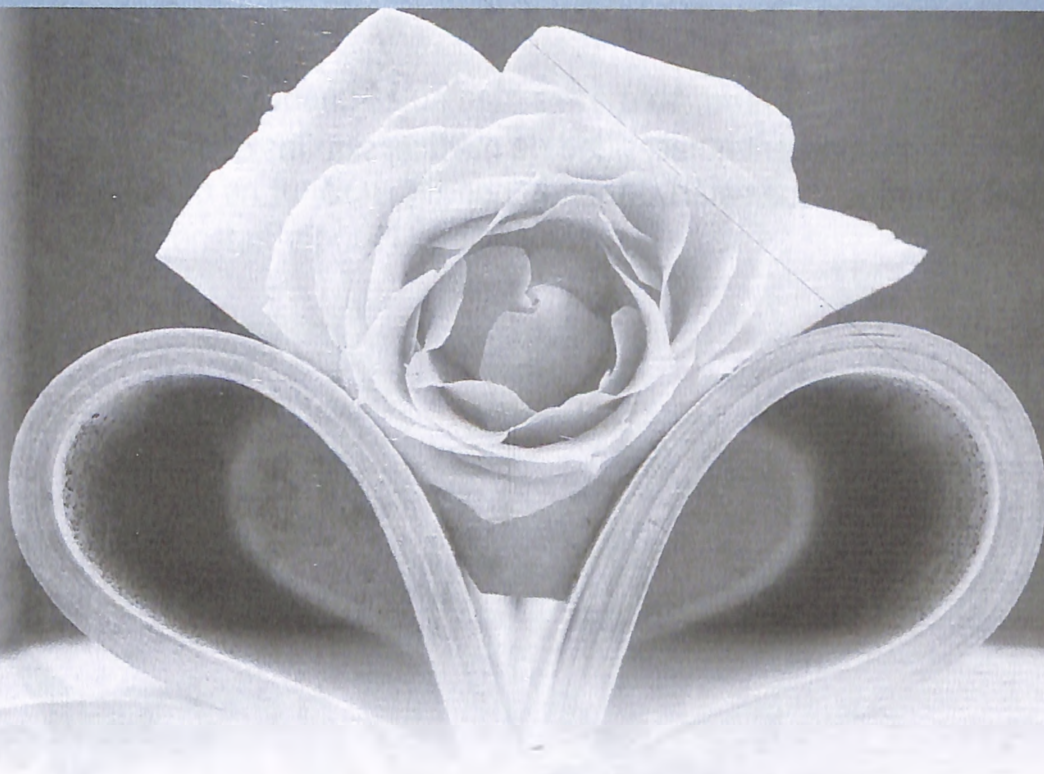
Aunque, aparentemente, existirían diferencias entre los tres Evangelios con relación a esta historia, lo trascendente no está en centrarse en las discrepancias sino en los puntos en común, tales como la mención de la “mano seca,” la “sinagoga,” y el tema sobre la licitud de “sanar en sábado”. Estas diferencias demostrarían que cada Evangelio fue escrito con el propósito de ofrecernos una mirada más amplia del ministerio de Jesús, aportándonos cuatro enfoques de una misma escena. En otras palabras, no habría desacuerdos, sino énfasis distintos.<sup>1</sup> A este respecto, el Evangelio de Mateo es el único que ilustra, con un pequeño ejemplo

a modo de pregunta, la legitimidad de hacer bien en día sábado (12:11,12). Sería interesante, entonces, analizar cómo este ejemplo podría ayudar a un observador del sábado a entender este énfasis a la luz de lo que implica hacer el bien en el día de reposo.

### No una emergencia, sino el sufrimiento

Siguiendo la traducción de *La Biblia de las Américas*, Jesús habría preguntado: “¿Qué hombre habrá de vosotros que tenga una sola oveja, si ésta se le cae en un hoyo en día de reposo, no le echa mano y la saca? Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por tanto, es lícito hacer bien en el día de reposo” (Mat. 12:11-12). Al parecer, en el tiempo de Jesús, el tema de qué hacer cuando un animal caía en un hoyo en día sábado habría generado una discusión no menor. En el *Documento de Damasco*, un texto perteneciente a una secta judía llamada Esenios y que era contemporánea al tiempo de Jesús, se dice que cuando un animal caía en un hoyo este no debería ser rescatado en el día sábado.<sup>2</sup> Este documento, que prohíbe incluso ayudar a un animal que está dando a luz en este día,<sup>3</sup> indica además que, si un ser humano cayera dentro de una cisterna en el día de reposo, tendría que esperarse hasta el fin del sábado para socorrerlo.<sup>4</sup> En todos estos casos, se supondría que el animal o el hombre no estarían en peligro de muerte, por lo cual podrían esperar hasta la puesta de sol para ser rescatados. La literatura judía posterior, sin embargo, expresa otra cosa. En el *Talmud*, se discute sobre la posibilidad de aventar cosas en el foso, con el fin de que el animal pudiera escapar, y acerca de lanzar alimentos para que este pudiese subsistir hasta el final del sábado.<sup>5</sup> No obstante, el mismo documento concluye diciendo que el evitar que los animales sufran es una





ley bíblica; la que concluiría las discusiones de los rabinos.<sup>6</sup> En este sentido, sería un deber bíblico ayudar a un animal, para que este no sufra.

Aunque es cierto que el *Talmud* contiene regulaciones judías posteriores, es posible que el espíritu de muchas de ellas estuviera presente en tiempos de Jesús. Si esto fuera así, los fariseos, junto con los miembros de la sinagoga, no habrían tenido problemas en ayudar a un animal, con tal que este no sufriera.<sup>7</sup> Sin embargo, quizás estos habrían aducido que el caso del hombre no era una emergencia.<sup>8</sup> Pero ese no era el punto: para Jesús, no era la emergencia de la situación, sino el hecho que el hombre estaba *sufriendo*. Si estaban dispuestos a impedir el sufrimiento del animal, con mayor razón debían ayudar a una persona, que es de mayor valor que una oveja.<sup>9</sup>

### Un hombre vale más que un animal

La idea que el ser humano es más valioso que un animal es repetida dos veces en Mateo. En el primer caso, el hombre vale más que las aves (6:26). En el segundo, vale más que muchos

gorriones (10:31). En ambos casos, el sufrimiento forma parte del contexto de estos versículos. Mientras en uno el hombre no debe sufrir por la falta de alimento, sabiendo que Dios se preocupa por él (6:25-27), en el otro, no debería padecer pensando en el martirio, considerando que Dios está al mando de todo (10:28-31). De acuerdo con esto, el énfasis en la historia del hombre de la mano seca no estaría solamente en lo invaluable de la vida humana, sino además en que durante el sábado debería socorrerse a quien está afligido. Así, el hacer el bien en el día de reposo no se relacionaría con emergencias, sino con la preocupación por el doliente. Lo cual no deja de ser interesante, al evaluar el desempeño de aquellos que cumplen una función en el área de la salud durante el día sábado: no es solo frente a emergencias cuando podrían desempeñar su función en sábado, sino también en todo momento en el cual un paciente sufra.

Según Jesús, el hipotético hombre del ejemplo tenía solo "una" oveja (12:11); un detalle que para los miembros de la sinagoga y los fariseos

que estaban escuchando no pudo pasar desapercibido. El tener nada más que una oveja implicaría que su fuente de recursos lácteos, y la lana con la que fabricaría su ropa, provendrían solo de un animal. De esta manera, si su animal estaba en un hoyo, la preocupación del hombre habría sido rescatar su único gran bien, sin importar que este día fuera sábado.<sup>10</sup> En este sentido, Jesús había criticado a los fariseos por preocuparse de sus cosas, pero no del hombre que estaba con la mano seca. Es decir, según ellos, estaría bien ayudar a un animal que es mi fuente de sustento, pero no a una persona que no me daría ningún beneficio monetario.

En términos prácticos, el cristiano debería estar convencido de que su labor en el día sábado no se base en ayudar al que sufre, con el propósito de recibir algo a cambio. Aunque la labor misionera en la comunidad siempre tiene un objetivo evangélico, el espíritu que está detrás de este debería ser la misericordia. Si se observa el contexto en el que está presente la historia de la sanidad del hombre de la mano seca, se verá que el tema continúa siendo el



“Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos” (9:12); es decir, aquellos que están sufriendo por algo.



mismo. Los discípulos de Jesús tenían hambre, por lo cual comenzaron a arrancar espigas y a comer; lo cual provocó que los fariseos reprocharan que ellos estaban haciendo lo que no era lícito en sábado (12:1,2). Jesús les recuerda que cuando David y sus soldados tenían hambre, entraron en la casa de Dios y comieron el pan del Santuario (12:3-6). Estos hombres estaban sufriendo por causa de que no habían comido. Jesús les recuerda, entonces, lo que declara Oseas 6:6: “Misericordia quiero, y no sacrificio” (12:7). Esto, según Mateo, ya había sido pronunciado antes por Jesús, cuando los fariseos lo habían acusado de comer junto con cobradores de impuestos y pecadores (9:11-13). En ambos

contextos, el punto pareciera ser el mismo: “Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos” (9:12); es decir, aquellos que están sufriendo por algo

#### **Hacer el bien es un acto de misericordia**

En la literatura judía, es posible hallar la negativa ante cualquier acto que se relacione con proveer sanidad en el día sábado.<sup>11</sup> En la *Mishná*, por ejemplo, se estipula que está prohibido, en sábado, echar agua helada en el miembro dislocado de una persona,<sup>12</sup> impidiendo así aliviar el dolor. De acuerdo con la *Mishná*, el único momento en el que está permitido proveer de ayuda médica

en sábado es cuando la vida está en peligro.<sup>13</sup> Como se dijo anteriormente, quizá muchas de estas declaraciones pueden rastrearse hasta el tiempo de Jesús, por lo cual, cuando los fariseos les consultaron si estaba bien sanar a alguien en sábado, probablemente lo estaban haciendo en este contexto. En vista de esto, es interesante que Jesús no pusiera sus manos sobre el hombre; solo le ordena que extienda su mano (cf. 12:13). Al hacer esto, quizá Jesús habría evitado entrar en el debate referente al tratamiento médico;<sup>14</sup> lo cual no impidió que, de igual modo, lo sanara. Esto, porque el fondo del asunto no era que la vida del hombre estuviese en peligro; bien podría haberlo sanado al día siguiente. Esto hubiese implicado que



...hacer el bien en día sábado es un acto sincero de misericordia, no una obligación amparada en reglas humanas. Significa ayudar y sanar al que está sufriendo, no como un sacrificio o en función de una emergencia, sino como un acto de amor desinteresado y constante por el prójimo.



para Jesús la esencia del sábado no era, ni es, evitar hacer cosas, sino desarrollar formas misericordiosas de hacer el bien hoy.<sup>25</sup>

De esta manera, hacer el bien en día sábado es un acto sincero de misericordia, no una obligación amparada en reglas humanas. Significa ayudar y sanar al que está sufriendo, no como un sacrificio o en función de una emergencia, sino como un acto de amor desinteresado y constante por el prójimo. El cual no es realizado con el fin de obtener un reconocimiento eclesíástico ni comunitario sino, más bien, a partir del deseo que nace de un corazón convertido que ha aprendido que Dios espera que sus hijos hagan el bien en el día santo. Es decir, visitando y

socorriendo a aquel que está sufriendo en algún hospital, en las calles de una ciudad o en la soledad de una casa.<sup>26</sup>

### Referencias

<sup>1</sup> George Rice, "Interpretation of the Gospels and the Epistles," en *Understanding Scripture: An Adventist Approach*, George Reid, ed. (Silver Spring: Biblical Research Institute, 2002), t. 1, pp. 205-222.

<sup>2</sup> *Damascus Document* 11:13-14. Esta es la copia del Genizah, como es presentada en Florentino García Martínez, *The Dead Sea Scrolls Translated: The Qumran Texts in English* (Leiden: Brill, 1996), p. 42.

<sup>3</sup> *Damascus Document* 11:13.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 11:16,17.

<sup>5</sup> Talmud, *Shabbath* 128b.

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> R. T. France, *The Gospel of Matthew* (Grand Rapids: Eerdmans, 2007), p. 465.

<sup>8</sup> Craig S. Keener, *The Gospel of Matthew: A Socio-Rhetorical Commentary* (Grand Rapids: Eerdmans, 2009), p. 358.

<sup>9</sup> Herbert W. Bassler, *The Mind Behind the Gospels*

*A Commentary to Matthew 1-14* (Brighton: Academic Studies, 2009), pp. 5, 6, 288, 289, 295.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>11</sup> Ver Mishná, *Shabb* 14:3; Talmud, *Shabb* 18a, 53b, 75b, 108b, 111b, 128a, 140a, 147b, 148a.

<sup>12</sup> Mishná, *Shabb* 22:6.

<sup>13</sup> Mishná, *Yoma* 8:6.

<sup>14</sup> Ver Keener, *The Gospel of Matthew*, p. 357.

<sup>15</sup> Cf. Brendan Byrne, *Lifting the Burden: Reading Matthew's Gospel in the Church Today* (Collegeville: Liturgical Press, 2004), p. 101.





**Moisés Moacir da Silva**

Secretario y director de Mayordomía Cristiana de la Unión Norte Brasileña.

# Doble RECORDATORIO

Al completar la obra de la Creación, Dios ofreció, al ser humano, la oportunidad de descansar con él en el día sábado.

El primer capítulo de Génesis nos transmite la realidad del maravilloso poder de un Dios que creó todas las cosas en una semana literal de siete días. La expresión: "vio Dios que era bueno" comunica la perfección inherente en cada obra creada. Y, al culminar la Creación, "vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Gén. 1:31).

El siguiente acto es descrito por el autor de Génesis: "Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Gén. 2:2, 3). Descansó porque era su propósito que el ser humano descansara especialmente en ese día (Éxo. 20:11); de esta forma, le dio el ejemplo. La bendición sobre el sábado significa que fue reservado como un objeto especial del favor divino; es decir, un periodo de tiempo que debe ser una bendición para el ser humano. Finalmente, Dios santificó el sábado; lo separó como un día sagrado. Lo separó con el objetivo de enriquecer la relación entre Dios y el hombre.

## Creación

Para los hijos de Dios, el sábado es un memorial de la Creación. Y, como tal, representa una declaración en contra de la idolatría y de la incredulidad en la existencia de Dios. Al recordar que *Dios creó*, se diferencia al Dios verdadero del resto de los dioses falsos.

El sábado está "inseparablemente vinculado con el acto de la creación, ya que la institución del sábado y el mandato de observarlo son una consecuencia directa del acto creador. Además, toda la familia humana debe su existencia al divino acto de la creación que aquí se recuerda; por ello, la obligación de obedecer el mandamiento del sábado, como monumento del poder creador de Dios, recae sobre toda la raza humana".<sup>1</sup> A. H. Strong calificó al sábado como "una obligación perpetua, como el monumento que Dios ha señalado

para conmemorar su actividad creadora".<sup>2</sup>

En consonancia, Elena de White escribió: "Al bendecir el séptimo día en el Edén, Dios estableció un recordativo de su obra creadora. El sábado fue confiado y entregado a Adán, padre y representante de toda la familia humana. Su observancia había de ser un acto de agradecido reconocimiento, de parte de todos los que habitasen la tierra, de que Dios era su Creador y su legítimo soberano, de que ellos eran la obra de sus manos y los súbditos de su autoridad. De esa manera, la institución del sábado era enteramente conmemorativa, y fue dada para toda la humanidad. No había nada en ella que fuese obscuro o que limitase su observancia a un solo pueblo" (*Patriarcas y profetas*, p. 28, 29).

## Redención

Con la liberación israelita del cautiverio egipcio, el sábado también se convirtió en un memorial de la liberación: "Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo" (Deut. 5:15).

Comentando sobre el tiempo que Jesús estuvo en el sepulcro, Elena de White escribió: "Por fin Jesús descansaba. El largo día de oprobio y tortura había terminado. Al llegar el sábado con los últimos rayos del sol poniente, el Hijo de Dios yacía en quietud en la tumba de José. Terminada su obra, con las manos cruzadas en paz, descansó durante las horas sagradas del sábado.

"Al principio, el Padre y el Hijo habían descansado el sábado, después de su obra de creación. Cuando 'fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento', el Creador y todos los seres celestiales se regocijaron en la contemplación de la gloriosa escena. 'Las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios'. Ahora Jesús descansaba de la obra de la redención; y aunque había pesar entre aquellos que lo amaban en la tierra, había gozo





en el cielo. La promesa de lo futuro era gloriosa a los ojos de los seres celestiales. Una creación restaurada, una raza redimida, que por haber vencido el pecado, nunca más podría caer, era lo que Dios y los ángeles veían como resultado de la obra concluida por Cristo. Con esta escena está para siempre vinculado el día en que Cristo descansó. Porque su 'obra es perfecta'; y 'todo lo que Dios hace, eso será perpetuo' (*El Deseado de todas las gentes*, p. 714).

La autora anticipa el júbilo de la eternidad, como un periodo de descanso de las consecuencias del pecado; un sábado eterno, en la compañía del Redentor: "Cuando se produzca 'la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas, que ha habido desde la antigüedad', el sábado de la Creación, el día en que Cristo descansó en la tumba de José, será todavía un día de reposo y regocijo. El cielo y la tierra se unirán en alabanza mientras que 'de sábado en sábado', las naciones de los salvos adorarán con gozo a Dios y al Cordero" (*Ibid.*).

### Descanso en Cristo


En Hebreos 4:9 y 10 está escrito: "Por tanto, queda un reposo para el

pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas". El descanso, al que se refiere aquí, es uno de naturaleza espiritual. Tal como lo afirma M. L. Andreason: "Un descanso de nuestras propias obras, la cesación del pecado".<sup>3</sup> El sábado es un símbolo de este descanso, y Dios nos invita a disfrutarlo.

Al completar la obra de la Creación, Dios ofreció al ser humano, en el día sábado, la oportunidad de descansar con él. Sin embargo, el hombre se alejó del propósito original de Dios, de ofrecer descanso para la humanidad. A pesar de esto, ese propósito permanece inalterado; el sábado continúa siendo una señal de descanso, símbolo del reposo espiritual que encontramos en Jesús. Todos los que deseen entrar en el reposo sabático semanal necesitan, antes, disfrutar por la fe del descanso espiritual de la salvación por medio de Cristo Jesús.

"El Nuevo Testamento llama al cristiano a no demorarse en experimentar este reposo de gracia y fe, ya que 'hoy' es el momento oportuno para entrar en él (Heb. 4:7; 3:13). Todos los que han entrado en ese reposo –la gracia salvadora recibida por fe en

Jesucristo– han cesado todo esfuerzo por lograr justicia por sus propias obras. De este modo, la observancia del séptimo día, sábado, es un símbolo o demostración de que el creyente ha entrado en el reposo que provee el evangelio".<sup>4</sup>

En la primera hora de cada mañana, podemos renovar la experiencia del descanso espiritual; el que proviene de la certeza de la salvación que, por la gracia de Dios, recibimos. Podemos, y debemos, vivir bajo la benéfica y santificadora influencia que tal vivienda nos proporciona a lo largo del día. Como fieles mayordomos del Señor, tenemos el privilegio de renovar esa experiencia cada sábado, cuyas 24 horas nos fueron dadas a fin de vivir en su presencia. Esto es lo que, por precepto y ejemplo, debemos inspirar a los miembros de nuestras iglesias a realizar, a fin de que todos crezcamos diariamente en nuestra relación con Jesús. 

### Referencias

<sup>1</sup> Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día*, (Buenos Aires. ACES, 2007), p. 287

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 290.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 291.





**Moisés Ribeiro  
de Souza**

Psicólogo y graduado  
en Teología, vive en  
Victoria, Espíritu Santo,  
Rep. del Brasil.

# Liderazgo CONCIENTE

El pastor debe tomar conciencia de que su derecho a preservar tanto su crecimiento personal como el de su familia es irrenunciable.

El trabajo en equipo requiere de cooperación, ayuda mutua y personas comprometidas; lo que no excluye la necesidad de un buen líder. En cualquier lugar y situación en los cuales los equipos se superan y van más allá de la excelencia, hay un buen liderazgo. El líder es un facilitador; alguien que permite que descubramos nuestro valor y que usemos nuestros talentos.

Cuando pensamos en liderazgo, podemos hallar preciosas lecciones en el mundo natural, al respecto. En una colmena, por ejemplo, cuando la abeja reina siente la cercanía de la vejez, comienza a preparar a una nueva reina, efectuando un proceso de sustitución, de continuidad y de preservación de la especie. Las abejas tienen un mecanismo de defensa extraordinario. Cuando son ya viejas y han cumplido con su misión, no salen a buscar el polen, y se limitan a proteger la colmena, sacrificando su propia vida en defensa de la "organización".

También, tenemos el ejemplo de los búfalos americanos; tan fuertes que hacen temblar la tierra cuando la manada corre. Ellos tienen un conductor que es seguido de manera ciega e incondicional. Siempre que la manada necesita atravesar un río, los búfalos lo esperan, y lo acompañan solo después de que él elige el lugar por donde deben pasar. El guía de los búfalos elige el mejor lugar para pastar.

Considerando la influencia del búfalo líder sobre los demás, los cazadores concluyeron que el secreto para dominarlos era eliminando al cabecilla. Sin líder, eran presa fácil, porque la manada no sabía qué hacer. Solo no fueron exterminados gracias a una campaña efectuada para preservarlos.

## Conocer para cambiar

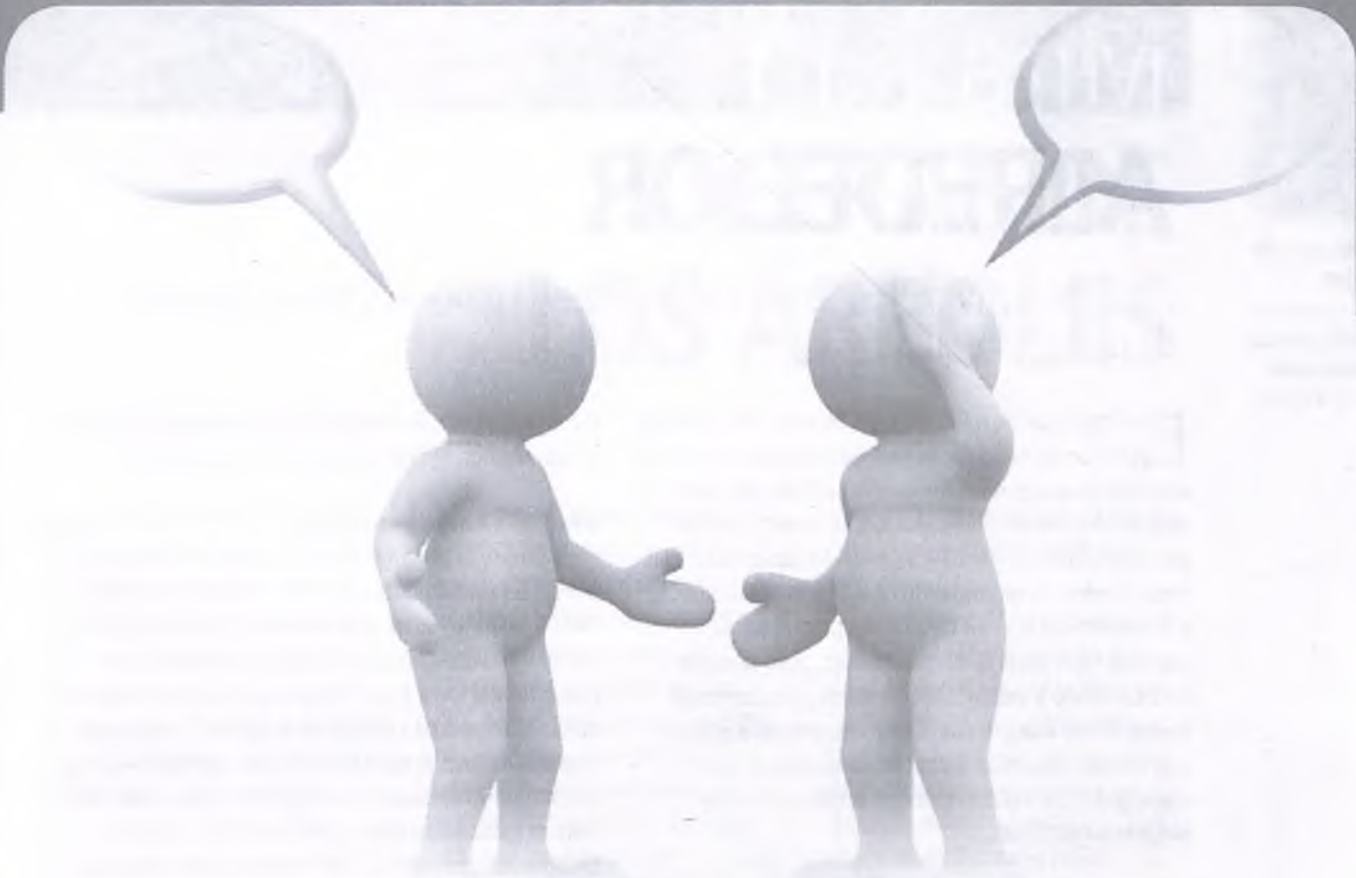
Si las abejas nos enseñan respecto de la necesidad de preparar un sucesor que continúe con el trabajo, el ejemplo de los búfalos nos indica que hay peligros

que rondan el liderazgo. Si no tomamos conciencia de ellos, como dirigentes, podemos experimentar muchas frustraciones. Considerando que existen varios factores que podemos extraer de estos ejemplos, el siguiente paso a fin de evitar la frustración es el *autoconocimiento*. Como escribió Elena de White: "Grande conocimiento es el conocerse a sí mismo" (*Mente, carácter y personalidad*, t. 1, pp. 4, 5). Desarrollar una introspección facilitará el autoconocimiento, y nos habilitará para entender adecuadamente las diferencias de cada miembro de la familia y de la congregación.

Necesitamos conocernos de forma integral; es decir física, mental, emocional y filosóficamente, con nuestras capacidades y limitaciones. Nuestro equilibrio depende de nuestra habilidad para administrar nuestros desequilibrios. Debemos conocer qué característica nos hace singulares y, a partir de ahí, encontrar la manera de mejorar como seres únicos. Tratar de maquillar ciertas conductas es una vía de escape que impide la cura. La verdadera ciencia que busca la salud mental estará asociada a los recursos de la ciencia espiritual, en el propósito de elevar al ser humano. Todo esto está incluido en la obra redentora de Cristo.

No fue por haber alcanzado un mayor grado de santidad o por ser inmune a las fallas que alguien recibió el título de pastor. Sin embargo, debido a la carga de sus funciones, muchos evitan recibir los "cuidados clínicos" cristianos que son necesarios. Esto conduce a muchos pastores promisorios a la ruina. Un mal que aqueja la vida de un individuo, a causa de disfunciones hormonales o nerviosas, jamás lo descalificará como hijo de Dios. El ser humano tiene el sello del Altísimo; es una piedra preciosa que debe ser trabajada. El Señor Jesús entiende de épocas, circunstancias, culturas, costumbres y situaciones. Él no se sorprende por nada; sabe que el pecado nos asusta con su hedor, pero nada sorprende a su gracia





maravillosa y sobreabundante.

En mi experiencia, hubo un tiempo en que ignoré la importancia del autoconocimiento. Me diplomé en Teología en 1975, y ejercí el ministerio pastoral durante casi diez años, liderando iglesias y coordinando departamentos de una Asociación. Mientras estudiaba, se acentuaba en mí el deseo de salir, predicar, evangelizar, de darme por completo como mártir, si fuera necesario. Al ser llamado, osé pedir el distrito pastoral más difícil que existiese. Viví muchas experiencias que me traen hermosos recuerdos. Todo esto fue maravilloso... mientras duró. Sin embargo, en mi ingenuidad y sencillez, establecí para mí un ritmo de trabajo exagerado, que terminó por disipar mis sueños pastorales. Aprendí que ningún grado de éxito compensa el hecho de dejar de lado a la familia.


Hoy sé que el responsable de velar por sus necesidades y de dar cuenta de sus viabilidades es uno mismo; nadie más, ni tampoco alguna institución. Cada pastor debe ser conciente de que

la preservación de su espacio físico y existencial es sagrada; su derecho a preservar tanto su crecimiento personal como el de su familia es irrenunciable. Él es el único responsable por conocer las falencias de su grupo familiar; por lo tanto, satisfacerlas debe ser su iniciativa.

#### **Más allá de la frialdad numérica**

El pastor debe estar atento al clamor innovador de un mundo globalizado, en el cual "producción" es la palabra clave. En ese contexto, los pastores corren el riesgo de actuar como obreros asalariados, quedando satisfechos con informar los "blancos" alcanzados; en otras palabras, permitiendo que impere la cantidad por sobre la calidad de aquellos que son incorporados a la iglesia. Con esa mentalidad, no existe un vínculo, ni solidez, que sustente la conquista de personas. Ni necesita existir, pues los bautismos que siguen justifican la falta de quienes no echaron raíces. Pero, nuestro hermano necesita sentir nuestro calor; debe contar con

nuestro tiempo, nuestra amistad, nuestra empatía y nuestro amor. Las congregaciones necesitan crecer espiritualmente. Nuestra familia necesita sentirse valorada. Todos nuestros logros deben tener la afectividad como catalizador. Las metas forman parte del trabajo, y son necesarias; sin embargo, si no son *espiritualizadas*, serán tan frías como letras muertas de una ley escrita en piedra.

Si no entendemos que la salvación se resume en una relación de amor, nos perderemos a lo largo o al final del camino. Si tenemos pastores que no se dejan abatir; hombres consagrados, de oración; que tengan visión, tenacidad, y que sean vigilantes, conocedores de sí mismos y del tiempo en que vivimos; que actúan en nombre del Espíritu Santo que nos preside, ilumina e inspira a la iglesia; contando con tales pastores, formaremos parte del remanente vencedor. 





**Nikolaus  
Satelmajer**

Pastor jubilado. Escribió esta editorial cuando era editor de la revista *Ministry*.

# Mira a tu ALREDEDOR

Los seres humanos podemos participar en el proceso, pero el llamado de Dios es absoluto.

**E**n el transcurso de mi ministerio, he conocido a varios alumnos de Teología. Es inevitable pensar que ellos nos reemplazarán en el ministerio pastoral. No estoy sugiriendo que debemos abandonar nuestras tareas actuales, para delegárselas a un recién diplomado. Pero, sí estoy recomendando que nos proyectemos y busquemos a buenos candidatos para el oficio pastoral. Dios aprecia nuestro trabajo, pero siempre está llamando a individuos que viven y proclaman el evangelio de manera entusiasta. Les pido que ejerzan una acción específica, con el fin de reclutar a gente consagrada para el ministerio evangélico. Les doy algunas sugerencias.

## Pregunten

Observen y pregunten a algunos jóvenes si han pensado en estudiar Teología. Pidan a Dios que los guíe en este proceso, y él los conducirá hacia los jóvenes apropiados. Al referirme a gente joven, tampoco quisiera pasar por alto a individuos más maduros que se vean promisorios para el ministerio. En diversos países, nuestros seminarios tienen un promedio bastante alto de gente más madura. Ellos ya habían estudiado otra carrera, pero Dios los estaba llamando para el ministerio; una palabra de ánimo y de motivación de parte de ustedes puede ser lo que necesitan para tomar su decisión. Hace unos años, tuve la oportunidad de conversar con el capitán del avión en el cual fui pasajero. Mientras trabajaba, estaba estudiando para ser pastor; esperaba su primera asignación de trabajo con mucha expectación.

Algunos cuestionan la necesidad de preguntar a las personas si quieren ser ministros porque, ¿no es Dios el que realiza el llamado? En realidad, Dios puede usarnos en el proceso de la toma de decisión. Yo comencé a pensar en ser pastor después de que un joven ministro me preguntara si había pensado entrar en el ministerio; de hecho, hasta ese momento, le expliqué, no lo había considerado. Sin embargo, después de su pregunta, el pensamiento se mantuvo en mi mente durante varios meses, después de los cuales cambié mis planes y

estudié Teología. Tu pregunta puede ser precisamente lo que alguien necesita escuchar. ¡Pregúntales!

## Diles que consulten a Dios

Aunque tu pregunta para considerar el ministerio puede ser un punto de inflexión en sus decisiones, cada individuo necesita ser invitado por Dios para ser un ministro. Anima al posible candidato a que pida orientación a Dios. El llamado para un ministerio efectivo, espiritual y duradero depende de algo más que una invitación humana. Dios llama a las personas. Los seres humanos podemos participar en el proceso, pero el llamado de Dios es absoluto: a no ser que Dios llame al ministerio, no existe una invitación real. Aunque nuestras emociones forman parte de nuestras conversaciones con Dios, los llamados de Dios van más allá de una reacción emocional. Ese llamado llega solamente por medio de mucha oración, al buscar la dirección de Dios.

## Diles que se preparen

Recuerda a quienes parecen buenos candidatos que, junto con el llamado divino, se requiere así mismo de una preparación formal. Aunque esta preparación varía de denominación en denominación y de cultura en cultura, en cada caso es necesaria. Un candidato puede ver a un pastor que predica y concluir que puede hacer lo mismo sin mayor esfuerzo, sin percibir que el ministerio es mucho más que eso. Aquellos que no desean ser instruidos posiblemente aspiren a ser pastores. Pero su compromiso quizá no sea suficiente para mantenerlos en el ministerio. El llamado de Dios no elimina la necesidad de una preparación acabada.

## Háganlo

¿Cuál es mi pedido? Miren a su alrededor, buscando a quienes pueden ser buenos candidatos para el ministerio. Tal vez estén esperando una palabra de ánimo y apoyo de tu parte, y la iglesia de Dios será bendecida. **A**



# Un pastor DETRÁS DE LOS ÁRBOLES



Marcos Bomfim

Secretario ministerial  
asociado de la División  
Sudamericana

Me quedé en casa hoy por la mañana, para escribir estas líneas. Al nacer el sol, tuve un momento de oración y luego una corta caminata. La temperatura estaba agradable, casi fría, y esto hizo necesario el uso de calcetines. Tomo el desayuno, y estoy ansioso por empezar el trabajo. Pero, antes necesito cumplir con un compromiso personal que asumí hace bastante tiempo: buscar la presencia de Dios en primer lugar. Es como si necesitara una dosis diaria de una medicación.

El sol ya salió, y en mi corazón deseo enviar el texto luego, pues ya está atrasado. Pero, contrariando mis impulsos, tomo la silla, la Biblia, el folleto de Escuela Sabática y *El gran conflicto*, y busco un lugar donde estar al sol.

Mi esposa me llama, y me pregunta cómo va el artículo, y le respondo que aún no lo empecé. "Pero ¿no te quedaste para escribir el artículo?", me dice ella. Y tiene razón. Pero son muchas las cosas que necesitaría estar haciendo ahora: finalizar la venta del auto, planificar la videoconferencia de hoy, ajustar algunos detalles del concilio de la División, estudiar los sermones de Semana Santa, preparar el próximo viaje de diez días... Y este texto.

Desconecto el teléfono, y mi mente comienza a revolotear en


torno a todas estas urgencias. Pero el Señor me llama, con una voz suave, y me recuerda que si por la fe miro por sobre todo esto, él se encargará del resto (Mat. 6:33).

Durante el estudio, el texto de Génesis 3:8 capta mi atención: "Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día". La NVI traduce que el Señor recorría el jardín "cuando el día comenzó a refrescar". Ahí estaba yo, en el jardín, en la hora fresca del día, buscando el sol para calentarme. Y mi mente también huía del Señor...

Me asaltó la idea de que, en momentos como estos, el Señor desciende a buscarnos, en un momento del día en que la jornada, con sus luchas, aún no se ha calentado o cuando ya se enfrió. ¡Pero mi cabeza sigue acalorada! En estos momentos, nuestro Dios desea fortalecernos para las luchas que vendrán.

Es por esto que Dios enfatiza la importancia de la parte fresca del día, tanto para la comunión personal con el Creador como con la familia –el culto familiar. Jesús buscaba al Padre en este momento (Mar. 1:35); nuestros Seminarios de Enriquecimiento Espiritual (SEE) tienen el propósito de desarrollar este hábito; Abraham y tantos otros también utilizaban estos momentos con el fin de conducir a la familia a

un encuentro con el Señor... Hacían esto, porque en esas horas Dios descendía.

Así como Adán y Eva huían del Señor, también soy tentado cada día a esconderme de él, detrás de los árboles de los compromisos, las necesidades y las emergencias. Pero, como pastor, sé que antes de salir primero necesito ser apacientado, recreado por el Padre. Sé que mi llamado no es principalmente la venta o la compra de un vehículo, o incluso la preparación de programas de trabajo, sino que en primer lugar conozca a Dios, ande con él y busque algo que no es natural en mí: un corazón puro y santo; y que ame a otros pecadores como yo, por quienes debo trabajar... El teléfono suena. Es mi esposa, invitándome a almorzar. ¡Me fui, con el artículo terminado! 





# “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades

es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio”.

—Elena de White.

## El verdadero reavivamiento

La mayor necesidad de la iglesia  
Elena de White

Este libro reúne los escritos más importantes de Elena de White sobre el reavivamiento. Ella nos ayuda a distinguir entre el reavivamiento falso y el verdadero, y habla de cómo se manifiesta en nuestra experiencia cristiana.



## Reavívanos otra vez

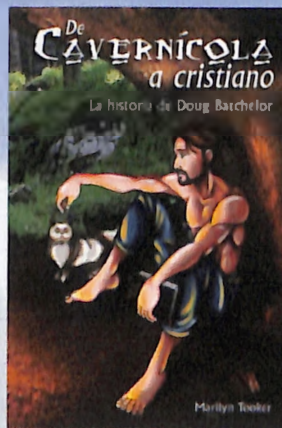
Mark Finley

El pastor Mark Finley te invita a abrir tu corazón y tu mente por medio de la oración. El reavivamiento siempre comienza con alguien sobre sus rodillas, en busca de Dios. Tú puedes ser la persona que Dios use para traer el derramamiento del Espíritu Santo sobre tu vida y tu iglesia.

## NOVEDADES PARA LOS NIÑOS

**Sasha.**  
**Una amiga fiel**  
Tercer fascículo de esta hermosa serie.

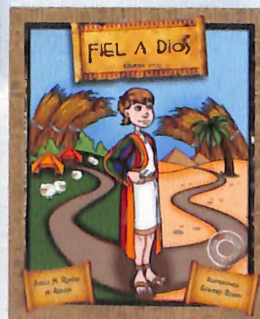
**Amigos de oración**  
El relato de Daniel 6 para los más chicos.



## De cavernícola a cristiano

Marilyn Tooker

Es la historia de cómo, el Espíritu Santo guió la conversión de Doug Batchelor a lo largo de su vida.



## Fiel a Dios

La inolvidable historia bíblica de José.

**¡Pídelos hoy mismo!**  
al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar)

Visita [www.portaladventista.com](http://www.portaladventista.com)  
Divulgando que la esperanza es Jesús

